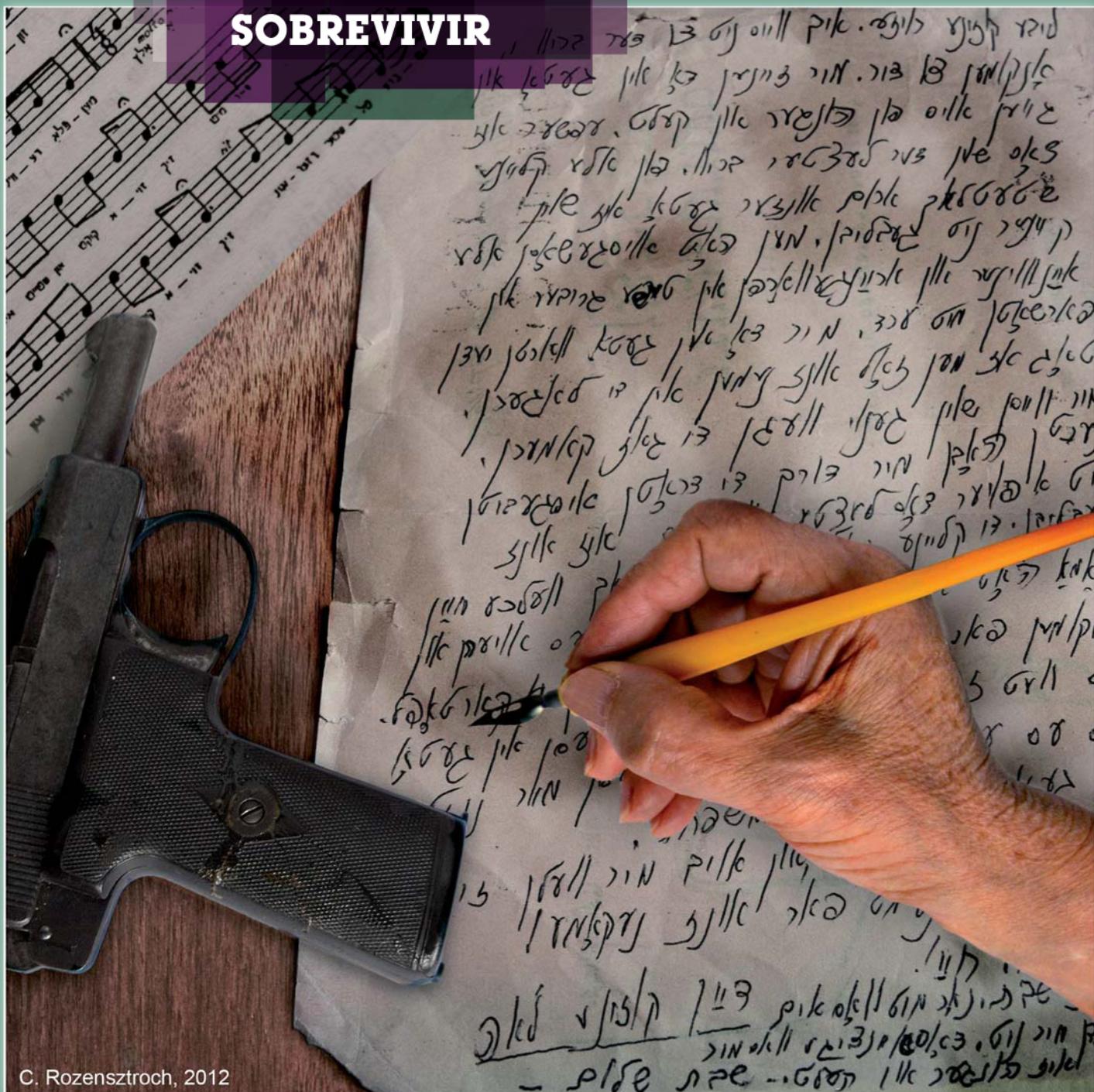


Cuadernos de la Shoá

Nº 3 · SEPTIEMBRE 2012

RESISTIR Y SOBREVIVIR



“De la
experiencia
a la
transmisión”

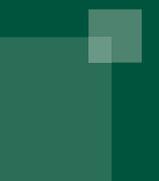
CUADERNOS DE LA **SHOÁ**

.....
Nº 3 • SEPTIEMBRE 2012



SHERIT HAPLEITÁ
Asociación Israelita
de Sobrevivientes
de la Persecución
Nazi en la Argentina

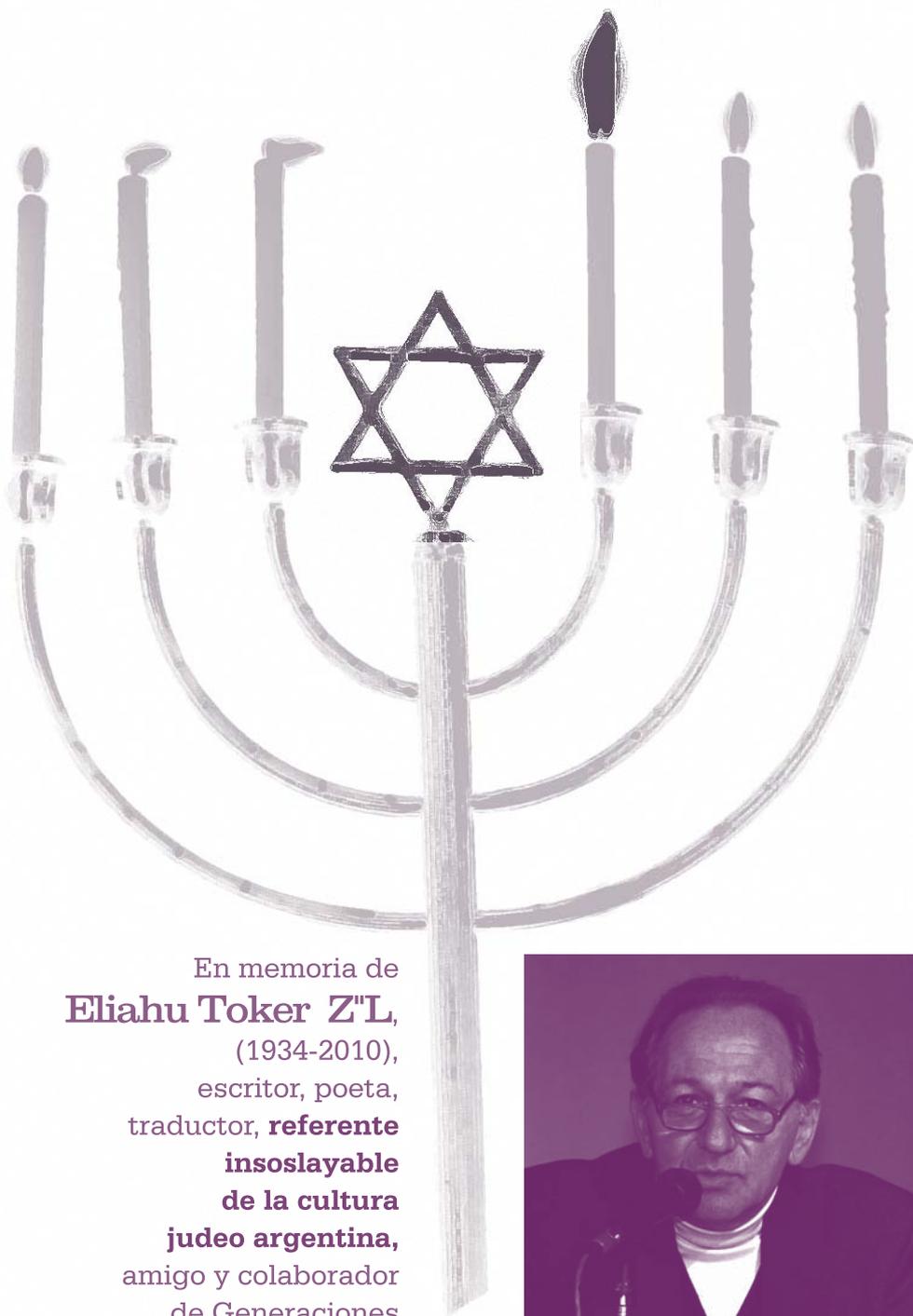




· Dedicatorias

Dedicamos este
número a los
**resistentes y
luchadores**

que, en condiciones
de opresión,
sojuzgamiento y
terror, defendieron
su vida y las de
sus familias
manteniendo en
alto la dignidad y
lo mejor de los
valores humanos.



En memoria de
Eliahu Toker Z"L,
(1934-2010),
escritor, poeta,
traductor, **referente
insoslayable
de la cultura
judeo argentina**,
amigo y colaborador
de Generaciones
de la Shoá.



CUADERNOS DE LA **SHOÁ**

.....

- **Propietario**
Generaciones de la Shoá
- **Coordinación de contenidos**
Aida Ender
- **Coordinación de auspicios**
Natalia Rus
- **Equipo de trabajo**
Diana Wang
Susana Luterstein
Rosa Rotenberg
Angela Waksman
Ruth Fleischer
Feigue Machabanski
Luba Biegún
Viviana Rosenthal
Karen Rofchuc
Jonathan Karszenbaum
- **Compilación y edición**
Aida Ender
Diana Wang
- **Revisión y corrección
de textos**
Aida Ender
Diana Wang
José Blumenfeld
Angela Waksman
Ruth Fleischer
Jonathan Karszenbaum
- **Diseño Gráfico**
Fernando Ender
Melisa Berlin
Federico Stempler
- **Artista de Tapa**
Carlos Rozensztroch

Quienes somos

CUADERNOS DE LA **SHOÁ**
es obra del trabajo de dos instituciones, **Sherit Hapleitá** y **Generaciones de la Shoá**, que comparten la idea de mantener viva la memoria de la Shoá y la transmisión de su legado. Sus actividades propugnan el desarrollo del espíritu crítico y la solidaridad, sustentos básicos para la construcción de ciudadanos responsables.

INSTITUCIONAL › 4

EL ARTE Y LA MEMORIA › 14

RESISTIR Y SOBREVIVIR

Prólogo › 17

1. RESISTENCIA DE SUBSISTENCIA:

Luchar por seguir viviendo › 23

2. RESISTENCIA CULTURAL Y ESPIRITUAL:

Luchar por mantenerse humanos › 45

3. RESISTENCIA ARMADA:

si la muerte es inevitable y la victoria imposible,

luchar por morir de pie › 73

APÉNDICE › 106

AGRADECIMIENTOS › 107

PROYECTO APRENDIZ › 108

FUENTES › 110

ADHESIONES Y AUSPICIOS › 112

índice



Sherit Hapleitá

Asociación de Sobrevivientes de la Persecución Nazi en la Argentina.

Terminada la guerra, la búsqueda de un sitio donde reconstruir sus vidas, fue una empresa difícil para los sobrevivientes. Los distintos países del mundo no los recibían con los brazos abiertos y tuvieron que deambular por varias geografías antes de arribar a un sitio donde poder afincarse. Una vez llegados a su nuevo destino, prácticamente solos, debieron reinventar trabajos, reconstruir familias y construir identidades. Sus primeras familias fueron otros sobrevivientes con los que hablaban el mismo idioma y compartían sus pasados, sus recuerdos, ilusiones y ansiedades. **Primaba el deseo de vivir.** Debían aprender el idioma, los códigos, las costumbres y culturas para saber cómo moverse en este nuevo medio. **Ante todo había que asegurar el sustento para que los hijos pudieran crecer, educarse y desarrollarse.**

pueblo o ciudad de donde eran oriundos. Agruparse les permitió compartir los primeros momentos de la adaptación.

Años más tarde, estas reuniones convergieron en la constitución de una asociación: Sherit Hapleitá. El nombre es el que adoptaron en los distintos países los sobrevivientes de la Shoá; es una frase en hebreo que significa *los remanentes, el resto*. **Su primera misión fue compartir** sus recuerdos, **apoyarse** mutuamente, honrar a sus familias asesinadas y **hacer oír sus voces** en una sociedad desconocida y poco dispuesta a escucharlos. Compartieron la nostalgia por lo perdido, sus lugares de origen, los sufrimientos comunes y también las vicisitudes de su nueva vida. **En la búsqueda, casi siempre infructuosa, de sus familiares perdidos, encontraron en sus pares, apoyo y sostén mutuos.** Una segunda etapa, luego de los primeros tiempos de la adaptación, fue la participación y organización de los primeros actos conmemorativos del Levantamiento del Gueto de Varsovia, tanto en el Cementerio Judío de La Tablada como

1. Asistentes Acto Capitulación.
2. Francisco Wichter: Presidente Sherit Hapleitá.
3. Iom Hashoá en Sherit Hapleitá.
4. Brindis de fin de año.
- 5 y 6. Asistentes a actividades.
7. Presentación libro Dr. Daniel Rafecas.





en espacios públicos que reunían a centenares de sobrevivientes y sus familiares. **En los últimos años se dedicaron a la transmisión y a dar testimonios. Representaron y representan ante la sociedad a los sobrevivientes de la persecución nazi.**

A instancias del Sr José Moskovits, presidente honorario, desde 2006 se ha establecido que el 8 de mayo, Día de la Capitulación de la Alemania Nazi, sea recordada **la derrota del nazismo. A partir de esa fecha la vida judía pudo continuar y también el mundo pudo seguir siendo un espacio en el que la libertad aún es posible.**

Sherit Hapleitá invitó a Generaciones de la Shoá a compartir su labor y asumir su continuidad. Ambas instituciones integran el capítulo argentino de *Task Force for International Cooperation on Holocaust Education, Remembrance and Research*, organización fundada en el año 2000 en Estocolmo e integrada por diferentes estados que **se comprometen a instalar la enseñanza de la Shoá, promover su investigación, crear, apoyar y conservar los sitios de la memoria.** ■



COMISIÓN DIRECTIVA DE SHERIT HAPLEITA 2012-2016

Presidente Honorario:	José Moskovits
Presidente:	Francisco Wichter
Vicepresidenta:	Susana Grinspan de Luterstein
Secretaria:	Rosa Gita Rotenberg
Pro-secretario:	Aarón Balbaryski
Tesorero:	Salomón Kaplan
Pro-tesorera:	María Schejne Lasker
1º Vocal:	Ana Dress
2º Vocal:	Jaime Urszanski
3º Vocal:	Motek Finster
4º Vocal:	Etká Geltler Ursztein
1º Vocal Suplente:	Sara Szajman
2º Vocal Suplente:	Natalia Rus
3º Vocal Suplente:	Luba Biegún
4º Vocal Suplente:	Edit Salomon de Machabanski
Revisora de Cuentas:	Ana Balbaryski
Revisor de Cuentas Suplente:	Manfredo Leopoldo Dziubek



Generaciones de la Shoá en Argentina



Integrada por sobrevivientes, hijos y nietos de sobrevivientes, la institución surge en 1997 ante la necesidad de un sitio de encuentro y pertenencia. A las reuniones se sucedieron los testimonios en escuelas, la formación de docentes y líderes juveniles, cursos, seminarios, contactos e intercambios con docentes e instituciones internacionales y la elaboración de materiales educativos así como varios proyectos destinados a la memoria y a la difusión.

Estos objetivos se concretizaron, entre otras realizaciones, en:

1. Presentación Cuadernos de la Shoá en Montevideo (Uruguay).
2. Panel Presentación Cuadernos de la Shoá II.
3. Asistentes Presentación Cuadernos de la Shoá II.
4. Proyecto Aprendiz grupo IV.
5. Cierre Aprendiz grupo IV.
6. Equipo Cuadernos de la Shoá.

- **El film “Aquellos niños”** de Bernardo Kononovich estrenado en 2001, exhibido en varios festivales internacionales y en la televisión israelí.

- **El Encuentro Internacional De Cara al Futuro co-organizado con la Fundación Memoria del Holocausto en noviembre de 2004.** En cuatro días intensos de actividades, conferencias, talleres y debates se congregaron más de mil personas venidas de varios países de Latinoamérica, Canadá y Estados Unidos.

- **Participación activa, en 2005, en la derogación de la Circular 11** (emitida por el Estado Argentino en 1938), que prohibía a las legaciones diplomáticas el otorgamiento de visas a refugiados judíos que solicitaban ingresar a la Argentina.

- **Solicitó y obtuvo la restitución de la identidad judía en los registros migratorios** en donde los inmigrantes figuraban como católicos, condición para ser admitidos en la Argentina.

- **Ciclo de “Cine y Shoá”,** desde 2007, en el auditorio de AMIA.

- **Fundación de la editorial Generaciones de la Shoá y publicación de varios libros con gran valor educativo,** tanto testimoniales como conceptuales: *“El legado de los salvadores”*, traducido a los idiomas que hablaban los salvadores durante la Shoá, *“De Cara al Futuro”*, *“Quo vadis mundo”* de Mira Kniazew, *“El silencio de los aparecidos”* de Diana Wang.

- **Participación en medios audiovisuales** (programas de televisión y films documentales), **asesoría de estudiantes y tesistas argentinos y extranjeros.**

- **Seminario anual “De la experiencia a la transmisión”** junto con O.H.Macabi desde 2007. Apoyo y capacitación para “Marcha por la vida” desde 2007.

- En los últimos años está involucrado en el **Proyecto Hojas de Testimonio de Yad Vashem** y ha ideado y desarrollado el **Proyecto Aprendiz y Cuadernos de la Shoá.**





COMISIÓN DIRECTIVA DE GENERACIONES DE LA SHOA : 2012-2014

Presidenta: D. Diana Wang
Vicepresidenta: Rosa G. Rotenberg
Secretaria General: Aida J. Ender
Tesorera: Edit Salomon de Machabanski
Vocal Titular: Hélène G.Gutkowsky
Vocal Titular: Natalia Rus
Revisora de Cuentas Titular: Luba Biegún
Revisora de Cuentas Suplente: Catalina H. de Kertesz

DIRECTOR EJECUTIVO: Jonathan Karszenbaum
SECRETARIA: Karen Rofchuc

COMISIONES PERMANENTES

COMISIÓN EJECUTIVA:

Susana Grinspan de Luterstein, Ana Balbaryski, José Blumenfeld, Viviana Rosenthal, Angela Waksman, Yolanda Wegman, Sandra Ruth Fleischer Vorchheimer, Fabian Solowieczyk y Carolina Zincosky.

CONSEJO PERMANENTE DE SOBREVIVIENTES:

Irene Dab, Marion Eppinger, Judit Horvat, Mira Stupnik, Lea Novera, Sara Rus.

REPRESENTANTES ANTE LA ITF:

Irma C. W de Peusner y Ana Balbaryski.

MESA DE JUVENTUD:

Eric Danan, Gabriela Dragún, Maia Ganon, Sheila Idesis, Rodrigo Menendez, Sol Steinman.

COLABORADORES

ASESORA LEGAL: Josette Laznowski de Graievsky
ASESOR CONTABLE: José Scheinkopf
WEBMASTER: Marcelo Benveniste
DISEÑO GRÁFICO: Susana Accorsi





Proyecto Aprendiz. Desde 2009 convoca a jóvenes que se comprometen a preservar la voz de los testigos y protagonistas de la Shoá. Este compromiso con la memoria asegura que el relato oral de los sobrevivientes seguirá siendo contado de manera

personal. De uno en uno, de cara a cara, de persona a persona, cada joven se une a un sobreviviente, lo conoce, investiga su vida y su historia, aprende su trayectoria durante la Shoá y asume el compromiso de contarlo durante las siguientes décadas. Cinco gru-



7. Presentación Cuadernos de la Shoá I.
8, 9 y 13. Presentación Cuadernos de la Shoá II.
10, 12 y 14. Proyecto Aprendiz.

11. Prof. María Eva Bustos (Univ. Chile).
15. Prof. Yosi Goldstein (Yad Vashem).
16. Equipo Cuadernos de la Shoá.

pos han culminado el proceso, desde 2009 hasta mediados de 2012, **60 Aprendices ya han asumido la voz y la historia de su Maestro y han comenzado la multiplicación de su difusión.**

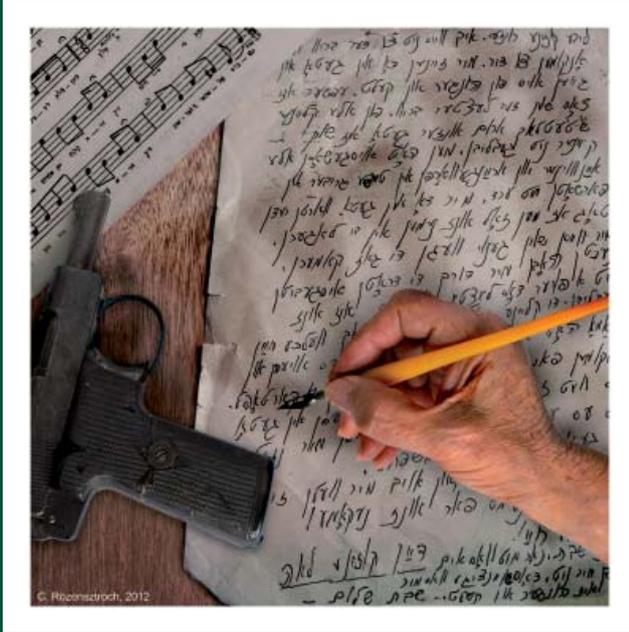
Cuadernos de la Shoá. Esta publicación anual se entrega gratuitamente a escuelas e instituciones. **Encara en cada número una temática diferente relativa a la Shoá.** El primero, editado en 2010, abordó el tema

de Los Justos y Salvadores; el segundo, publicado en 2011, Las dos guerras del nazismo. Pensado, redactado y compaginado por miembros de Generaciones de la Shoá, **llega a instituciones educativas nacionales y extranjeras acompañado de una propuesta pedagógica con sugerencias a los docentes para el uso fructífero de su material en el trabajo en el aula.** ■

EL ARTE Y LA MEMORIA

Carlos Rozensztroch

Creador de las obras de tapa: RESISTIR Y SOBREVIVIR.



¿Por qué elegí estas imágenes?

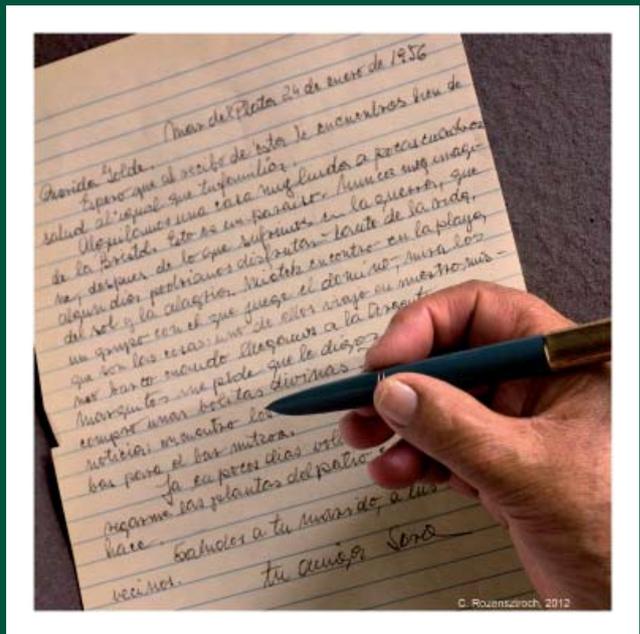
Las canciones como "Es Brent" (¡Ardel) y el escribir para sostenerse y resistir, informar y no olvidar, más aún, defenderse para no perder la vida, me sugirieron los elementos para confeccionar la imagen de tapa. Incluyo una sufrida mano que atestigua, aunque apenas, las inclemencias padecidas por sus habitantes y la sombra de la Menorah como sostén religioso para tantos...

En la contratapa, una carta enviada desde un sitio de vacaciones, ya asentados en la Argentina, amplía el panorama de la continuación de la vida. Aún con el recuerdo del horror cerca, la supervivencia parece un milagro que abre la posibilidad del disfrute, la construcción de una familia y las preocupaciones de quien vive una vida normal. Esa mano que toma ahora una lapicera fuente, teje las pequeñas historias de una cotidianidad en paz.

Traducción de la carta en idish de tapa

"27 de diciembre 1942. Querida Rosa: No sé si recibirás esta carta. Tal vez sea la última. En el gueto pasamos hambre y frío. De los pueblos vecinos no quedó nadie. Todos fueron fusilados y dicen que los tiraron en fosas que taparon con tierra. Acá esperamos que nos deporten. Dicen que hay campos donde juntan a todos y los asfixian con gas. Ayer un campesino nos dio a través del alambrado un poco de avena y cuatro papas a cambio de los aritos de oro que mamá le sacó a Janele de las orejas. Fue lo último que comimos. No sabemos qué comeremos mañana.

Que sigas bien. No nos olviden y si no nos volvemos a ver, vénguense por nosotros. Am Israel jai! (que viva el pueblo de Israel!). Tu prima Lea (hoy es shabat, no tenemos con qué festejar. Lo único que tenemos es hambre y frío) Shabat Shalom!"





CARLOS ROZENSZTROCH: Nació en 1940 en Buenos Aires de padre polaco y madre hija de inmigrantes criada en las colonias de Entre Ríos. Es médico, psiquiatra y psicoanalista, profesor universitario del IUSAM, miembro titular de la International Psychoanalytical Association y de APdeBA.

Desde 1998 explora sus posibilidades en el campo de la Fotografía Artística. Es Jurado y Profesor de la Escuela de Jurados de la Federación Argentina de Fotografía. Ha participado en múltiples Concursos de Salones Nacionales e Internacionales. Obtuvo numerosos Primeros Premios en ambos. Fue distinguido como Sobresaliente Artista Fotógrafo de la Federación Argentina de Fotografía; Excellence de la Federation Internationale de l'Art Photographique (Entidad reconocida por la UNESCO) y ha sido galardonado con catorce Primeros Premios en Salones Nacionales Anuales de la Federación Argentina de Fotografía, segundos y terceros Premios y Menciones de Honor, dos veces premiado con el Cóndor FAF Salón Cóndor FAF; premio al mejor autor del Salón Nacional Anual del Foto club Quilmes 2012; empate en el puntaje de Primer puesto de la Primera Copa Argentina de Autores FAF 2012; primeros, segundos, terceros premios y Menciones de Honor en Salones Internacionales de la Argentina, España, Portugal, Francia, Dinamarca, Serbia, Croacia, Macedonia, Austria, Ucrania y Holanda.

Integró exposiciones compartidas en el Centro Cultural Recoleta (3 veces) y en el Centro Cultural Borges (2 veces), en el Museo del Presidio, Ushuaia, en el Centro Cultural Jorge Luis Borges, en el Budda Ba (varias ve-

ces), en la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, en el International Art of Americas, Convention Center, Miami, USA, 2011, en la Caridy Gallery de Miami, USA, en Rumania con el Foto Grupo Belgrano y en múltiples exposiciones de Concursos Internacionales en ciudades europeas.

Ha expuesto en muestras individuales en: El Budda Ba, ApdeBA, el Museo Benito Quinquela Martín, el Palais de Glace, el Gran Salón de los Pasos Perdidos de la Facultad de Derecho, el Museo Nazionale della Fotografia, Brescia, Italia, el Circolo Fotografico, Firenze, Italia, el Museo de Artes Folklóricas y en el Museo de los Sueños, Kiev, Ucrania, la Universidad de Lviv, Ucrania, el Museo de Arte de Lviv, Ucrania, el Banco de Lviv.

Dictó una conferencia de Imagen y Arte en la Casa de la Cultura Victoria Ocampo, la Conferencia Inaugural de Estética Arte y Psicoanálisis en el Museo de los Sueños de Kiev, un Master Class sobre arte fotográfico en el Museo Nacional de Arte de Lviv en Ucrania (durante el Congreso Mundial de Psicoanálisis y Psicoterapia de la Confederación Europea de Psicoanálisis y Psicoterapia) y es fotógrafo invitado del Dipló (Le Monde Diplomatique en español). ■





RESISTIR Y SOBREVIVIR

LA VIDA ES MAS
FUERTE QUE LA
MUERTE

Ningún ser vivo se deja morir sin luchar. La esencia misma de la vida pugna por seguir viva. Cuando el curso natural de la vida amenaza con ser interrumpido, tanto vegetales, animales como humanos, apelan a todos sus recursos para continuar viviendo.

La resistencia y supervivencia de los judíos durante la Shoá es el paradigma de la respuesta humana frente a condiciones extremas de horror y crueldad.

Se estima que entre los años 1939 y 1945 el nazismo exterminó a un tercio de los judíos del mundo. El III Reich, soñado para durar mil años, fue derrotado luego de doce y no tuvo tiempo para cumplir su designio asesino de terminar con todo el pueblo judío. **Llegaron a matar a 6 millones: jóvenes y viejos, hombres y mujeres, niños y ancianos, sanos y enfermos. La guerra emprendida contra los judíos** (ver Cuadernos de la Shoá N° 2: Las dos guerras del nazismo) **tuvo solo una causa: la “teoría racial”**. Entre los humanos no existen las razas. Se trata de una superchería científica ampliamente difundida y tomada como cierta. **La raza humana es una sola**, con diferenciaciones morfológicas exteriores que no son suficientes para diferenciarnos en razas; esto fue demostrado científicamente por el Proyecto de Secuenciación del Genoma Humano. La “teoría racial”, formulada en el siglo XIX, fue tomada por el nazismo como fundamento para su ideal delirante de construir una raza superior. Y por esa ideología se emprendió la guerra contra los judíos, con amplios recursos burocráticos, técnicos, científicos y económicos y con la intervención de miles de profesionales y millones de personas en las tareas de ejecución. **Fueron asesinados así 6 millones de judíos. Pero no pudieron con todos. Se estima que sobrevivió alrededor de un millón.** Son estos sobrevivientes los que dan cuenta de los límites de la *soportabilidad*,

la capacidad de recuperación en condiciones imposibles, el espíritu inquebrantable que levantó resistencias culturales y el atrevimiento sin esperanzas de éxito de sostener la lucha armada. **Estos sobrevivientes documentan hasta donde lo humano se resiste al intento de deshumanización y mantiene viva su semilla de sensibilidad, humanidad y futuro.**

La Shoá sigue siendo el genocidio más y mejor documentado de la historia de la humanidad. No es el que tuvo más cantidad de muertos, no se lo distingue por el grado de sufrimiento de sus víctimas. Según el historiador Yehuda Bauer:

“El genocidio del pueblo judío en manos de la Alemania nazi y sus colaboradores, a lo que comúnmente, e inadecuadamente, llamamos el Holocausto, fue la forma de genocidio más extrema conocida hasta la fecha. Fue el caso más extremo no por el sufrimiento de las víctimas: no hay gradaciones del sufrimiento y los judíos no sufrieron más o menos que otras víctimas de otros genocidios. Tampoco es debido al número, 6 millones, ni al porcentaje de judíos asesinados sobre el total de judíos en el mundo en aquel momento, cerca de 17 millones. En el genocidio armenio, cercano al millón, tal vez aún más, los armenios fueron asesinados o murieron como resultado de acciones genocidas y fueron más de un tercio de los armenios residentes en Turquía. Entre 800 mil y un millón de Tutsis fueron asesinados en Ruanda en 1994, cerca del 90% de la población Tutsi

que vivía allí. Y en China las víctimas del Gran Salto Adelante, que corresponde a lo que llamamos politicidio, es decir el asesinato genocida debido a razones políticas, sociales o económicas, sumó considerablemente más víctimas que las del Holocausto. No, la razón era diferente. Por primera vez en la historia, cualquier persona considerada por los perpetradores como miembro del grupo designado, los judíos, sería asesinada por el único crimen de haber nacido. Por primera vez en la historia esto tendría lugar donde fuera que el poder alemán alcanzara, es decir, todo el planeta. Por primera vez en la historia la motivación tenía poco que ver con factores económicos o sociales sino con motivos puramente ideológicos y esa ideología fue totalmente extraída de cualquier contexto realístico”.

*"Sobre la Educación del Holocausto",
Oslo, junio 2009.*

Este millón de personas que ha sobrevivido a una tal ordalía de sangre, ignominia y crueldad, nos brinda testimonio de qué resortes humanos aparecen cuando la necesidad se vuelve urgente, cuando el peligro acucia, cuando no queda abierta ninguna puerta a la esperanza. Decía Celia Wang, sobreviviente de la Shoá: *“uno no sabe de lo que es capaz hasta que la vida lo pone a prueba”*.

Este Cuaderno de la Shoá muestra de cuánto somos capaces los humanos cuando nuestra vida y la de nuestras familias está en riesgo. Luchamos para cambiar las condiciones adversas como una planta que crece hacia la luz, para poder seguir viviendo.

**Sobrevivir y resistir.
Resistir y sobrevivir.
Sobrevivir ES resistir.**

Es el eje de esta publicación. Sobrevivir a un estado totalitario cuyo objetivo era el exterminio total del pueblo judío. Sobrevivir a la discriminación. Sobrevivir a la separación. Sobrevivir a la exclusión. Sobrevivir a la indiferencia. Sobrevivir y resistir el miedo y la delación. Sobrevivir y resistir las restricciones y prohibiciones crecientes. Sobrevivir la concentración. Sobrevivir la deportación. Sobrevivir la fractura de las familias. Sobrevivir el abandono, el desamparo y la desesperanza. Sobrevivir y resistir el ham-

bre. Sobrevivir el hacinamiento. Sobrevivir y resistir la crueldad y la fuerza. Sobrevivir el trabajo esclavo. Sobrevivir los dilemas éticos. Sobrevivir y resistir el intento de deshumanización. Sobrevivir el aislamiento. Sobrevivir y resistir al acorralamiento, al acoso, a los caminos cerrados. **Sobrevivir y resistir para contar. Sobrevivir y resistir para construir un mundo mejor. Sobrevivir y resistir para vivir. Sobrevivir y resistir para llegar a ver el futuro. Sobrevivir y resistir. Resistir y sobrevivir. Sobrevivir es resistir.**

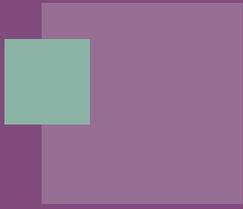
Hasta hace unos años el concepto de resistencia judía se refería exclusivamente a la resistencia armada, la única difundida y conocida. Las nuevas corrientes historiográficas coinciden en afirmar que **resistencia es todo acto que preserva la vida.**

A la resistencia armada se suman ahora, en la difusión y el conocimiento, **la resistencia de subsistencia, la resistencia cultural y la resistencia espiritual.** La resistencia de subsistencia fue la lucha por seguir viviendo. La resistencia cultural y espiritual fue la lucha por mantenerse humanos. La resistencia armada, cuando la victoria sobre el enemigo se veía imposible, fue la lucha por mantenerse en pie.

Las distintas resistencias sucedieron de manera gradual y algunas, simultáneamente. El académico Michael Berenbaum distingue 5 etapas del Holocausto: 1) Definición del judío (leyes de Nürenberg) 2) Expropiación, restricciones progresivas y expulsión. 3) Concentración 4) Matanzas móviles 5) Campos de concentración y exterminio. En cada una de esas etapas los judíos debieron encontrar y desarrollar estrategias de sostén y supervivencia en un contexto de permanente tensión y peligro a lo largo de varios años, cada minuto, cada hora, cada día y cada mes de cada uno de esos años. Suelen decir los sobrevivientes que ninguna estrategia fue determinante para sobrevivir: “sobreviví porque así lo quiso Dios”, “sobreviví porque lo determinó el destino”, “sobreviví porque tuve suerte”, sin tomar en cuenta todo lo que habían hecho para continuar viviendo.

La frase acuñada de que los judíos “se dejaron llevar mansamente a la muerte como ovejas al matadero” no consideró las múltiples formas de resistencia adoptadas. **No fueron héroes. Tampoco ovejas.** Este Cuaderno muestra que la mansedumbre no era tal, que la muerte fue producto de un plan asesino frente al cual no había escapatoria. Nadie elige la muerte si tiene la opción de elegir. **La conducta del pueblo judío durante la Shoá sigue siendo un modelo de resistencia y el ejercicio de la memoria un aspecto central de su identidad.**

Como en los anteriores Cuadernos de la Shoá, los testimonios personales mantienen el texto vivo. Las anécdotas contadas por los protagonistas nos permiten imaginar cuánto arrojo, cuánto amor, cuánta determinación debieron poner en práctica para seguir viviendo. En palabras de Mira Kniaziew, sobreviviente de guetos y campos: “*La vida es más fuerte que la muerte*”. ■



"LA VIDA SE HABÍA
CONVERTIDO EN
UNA CARRERA DE
OBSTÁCULOS: SE
SALTABA EL PRIME-
RO, APARECÍA OTRO
MÁS ALTO Y DETRÁS
OTRO MÁS DIFÍCIL
TODAVÍA. NO HABÍA
YA TIEMPO PARA
TOMAR ALIENTO."

Martin Gray
("En nombre de todos
los míos")



RESISTENCIA DE SUBSISTENCIA:

Luchar por seguir viviendo

Durante una guerra, cualquier guerra, la gente quiere seguir viviendo.

La Alemania nazi emprendió dos guerras, una en el frente bélico contra los ejércitos aliados y otra contra los judíos (ver Cuadernos de la Shoá N° 2).

Luego de la muerte de Hindenburg, en 1934, Hitler asume todo el poder. La vida de los judíos se fue degradando poco a poco. Semana a semana, mes a mes, año a año, las restricciones y prohibiciones se agravaron paulatinamente. Ante cada nueva limitación, los judíos creían que sería la última, que ya nada peor iría a suceder, que solo bastaría con esperar a que amainara. **Gradualmente se fueron adaptando a las circunstancias progresivamente restrictivas tratando de preservarse y mantener sus vidas tal como habían sido.** La propaganda y la legislación anti judía crearon un cerco que los ahogaba cada día un poco más. **La comunidad judía no aceptó el estado de cosas así como así pero fue impotente ante el arrollador avance de los ataques antisemitas.** La alternativa de emigrar chocaba con varias dificultades que la hacía imposible: desde conseguir la documentación y el dinero necesarios hasta la oposición generalizada de los países para recibir a los refugiados.

“Papá me daba consejos:

**No te dejes
agarrar nunca.**

*Si te agarran, no olvides nunca
que no hay que tener más que
un pensamiento, escapárseles.*

Aún si tenés mucho miedo.

*Escapárseles. Con ellos, no hay
ninguna posibilidad.*

**Si te escapas
de ellos queda
siempre una
esperanza.**

**No esperes
nunca.**

**La primera
oportunidad
es siempre
la mejor.”**

Martin Gray

(“En nombre de todos los míos”)

En 1939, con la invasión a Polonia, comienza la II Guerra Mundial, que abarcó a varios países a medida que el ejército nazi iba avanzando en su conquista de Europa. La condición de vida de los judíos empeoró abruptamente con la ocupación. El invasor entró a sangre y fuego, sometiendo a los residentes cristianos y judíos. Estos, echados de sus casas, despojados de sus bienes y del trabajo que aseguraba su subsistencia, **debieron resignarse a residir en otros lugares y encontrar nuevos recursos para seguir viviendo.**

Con la creación de los guetos en Polonia, luego de haber expropiado sus viviendas y sus fuentes de ingreso, fueron forzados a trasladarse a sectores determinados de las ciudades lo que permitía mantenerlos agrupados para un destino que aún era oscuro. Los guetos solían estar localizados en los barrios pobres de una ciudad que anteriormente ya había tenido una comunidad judía importante. **El traslado de ese gran número de personas era un proceso caótico y complejo.** Los judíos eran transferidos de otros barrios de la ciudad, y en muchos casos de las zonas rurales cercanas para alojarse allí, mientras que los no judíos eran obligados a trasladarse a otras zonas. **Todos los guetos estaban superpoblados.** En Lodz, el gueto fue demarcado en una zona que ya alojaba a 62.000 judíos en donde se debieron alojar 100.000 más, llegando a haber como promedio en cada habitación hasta seis personas, en Vilna hasta ocho personas y en Varsovia diez.

El edificio de viviendas típico del gueto tenía 3 o 4 secciones de varias plantas y en medio un patio central. Cada edificio albergaba cerca de mil personas. **La asistencia mutua creada por los judíos impulsó la formación de Consorcios Habitacionales (hubo más de dos mil), que se convirtieron en centros de ayuda y protección para sus habitantes, especialmente los más carenciados; crearon cocinas públicas y salas para niños, apoyaron económicamente a los necesitados y organizaron actividades culturales y educativas.**

“El traslado terminó. Mi familia se ubicó en una habitación en lo de mi abuelo. Éramos tres familias, en total trece personas. La habitación no era grande, cuatro metros de ancho por seis de largo. Durante el día era imposible estar en la habitación. Los preparativos para irnos a dormir demoraban alrededor de dos horas. Y a pesar de todo, nos contábamos entre los felices, ya que teníamos un rincón propio. El hacinamiento era terrible.”

Anónimo, gueto de Lodz. ("Holocausto y Memoria")

“Los industriales y artesanos judíos demostraron una capacidad de invención e improvisación extraordinaria en la conversión de materiales insustituibles, ropas usadas eran transformadas en materia prima, todos estos trapos eran teñidos nuevamente con un sistema especial. De viejos libros de contabilidad y restos de papeles se fabricaba cartón y con el cartón maletas. Se desarrolló la fabricación de cepillos y plumeros de cerda con plumas de ganso y con toda clase de deshechos. Curtiembres clandestinas trabajaban cueros que habían sido infiltrados al gueto. La entrada de materia prima y la salida de mercadería del gueto se realizaban clandestinamente. Todas estas fábricas-talleres funcionaban encubiertamente en sótanos y escondites y de noche para no ser descubiertos.”

*Del archivo Oneg Shabat de
Emmanuel Ringelblum*

“El Bund organizó ollas populares,

manejadas por los activistas, donde se podía conseguir pan y té.

Obtuvimos permiso para tener una proveeduría.

Parecía importante pero era tan solo una leve mejora:

el hambre y la desesperación persistían.”

*Perec Zylverberg,
gueto de Lodz
("The boys")*

Dilema: ante un ataque gradual, ¿adaptarse o huir?

La fábula de la rana

Si se mete una rana en un recipiente con agua caliente, la rana salta inmediatamente. Sin embargo, si la metemos en agua a temperatura ambiente, la ponemos a fuego lento y dejamos que esta se vaya calentando hasta que hierva, **el cuerpo de la rana se irá adaptando al gradual aumento de la temperatura, permanecerá en su sitio y morirá cocida.**

“Mis días estaban ahora ocupados en leer y en buscar comida. Gracias al Consejo Judío, los residentes legales del bloque, aquellos con los números salvavidas, tenían ahora derecho a raciones diarias de sopa gratis.

**Con el tazón,
hacía cola para
recibir la sopa
en el patio de
atrás cada día.**

Enriquecida con cebada, papas o lo que fuera que pudiéramos encontrar o comprar,

**ésta era nuestra
principal, si
no única,
comida del día.”**

*Janina Bauman
("Detrás de estos muros")*

“Bien entrada la noche, salía a menudo a buscar pan. Había una panadería secreta en el callejón de atrás. El ingenioso panadero, abastecido de harina por los contrabandistas, trabajaba sólo de noche, horneaba el pan y lo vendía aún caliente antes del amanecer.”

*Janina Bauman
("Detrás de estos muros")*

Las otras instituciones judías, los movimientos políticos, los juveniles y el Consejo Judío -*Judenrat*-, no alcanzaban a cubrir las acuciantes necesidades cotidianas en los guetos, (el de Varsovia alojó en un determinado momento a 450.000 personas).

Hacinados en espacios reducidos e insalubres, sin poder salir de los muros del gueto, los días pasaban en una rutina desesperada por conseguir alimento y vías de salvación. El contrabando fue casi el único recurso para ingresar comida, el mismo contrabando fue el que, tiempo más tarde, ingresó las armas necesarias para encarar la resistencia armada.

"LA ÚNICA MANERA
DE CONSEGUIR
COMIDA ERA
SALIENDO DE LA
ZONA JUDÍA
INTENTANDO
LLEGAR A LAS
GRANJAS VECINAS,
PERO SI TE
AGARRABA UN NAZI
TE MATABA EN
EL ACTO. "

Chill Igielman, 11 años,
gueto de Bialobrzegi.
("The boys")

*“Siempre teníamos frío y
no podíamos conseguir algo
para calentar la casa, así que
tratábamos de salir durante la
noche saltando por sobre
el cerco de madera.*

**Los alemanes
sabían lo que
hacíamos así
que ofrecían un
kilo de azúcar a
cualquier polaco
que nos
denunciara.**

*Esto significaba que no solo
había que cuidarse de los
alemanes, sino también de los
polacos, especialmente de los
más jóvenes.”*

**Chill Igielman, 11 años,
gueto de Bialobrzegi.
("The boys")**

"NO HAY LO
QUE COMER.
ESTAMOS POR
MORIR DE
HAMBRE..."

Malka, gueto
de Varsovia.



Niño dando de
comer a su
hermanita. Gueto
de Varsovia.

“La única manera de conseguir comida era deslizándome por un agujero fuera del gueto y buscar en algún poblado cercano alguien que me diera comida a cambio de lo que llevara.

Algunos de nosotros, los más chicos, arriesgábamos nuestra vida diariamente haciéndolo.

A nuestro regreso había polacos que les decían a los alemanes que éramos judíos a cambio de una botella de whisky o cigarrillos. Siempre tuve suerte debido a mi aspecto de “ario”.”

**Kopel Kandalcukier, 12 años,
gueto de Bialobrzegi
("The boys")**

Aunque el exterminio aún no había sido oficialmente decretado, **el gueto fue el comienzo de lo que llevó al asesinato masivo en las cámaras de gas. Las condiciones de vida eran sub-humanas y la muerte por inanición era un fenómeno diario.** Entre 1941 y 1942, el 20% de la población de los guetos de Varsovia y Lodz murió de hambre (más de 112.000 personas). Eliminar a los judíos a través del hambre era más barato que fusilarlos.

Desde el momento en que los judíos quedaron aislados de la sociedad polaca y rodeados de muros o alambradas, la distribución de comida fue totalmente controlada por los alemanes. **El hambre y la desnutrición fueron el principal problema en la vida diaria de los habitantes del gueto. Con la comida racionada, tener un trabajo proporcionaba la posibilidad de conseguirla.** Un trabajador recibía una ración que era apenas suficiente para una persona. Aproximadamente el 60% de la población -enfermos, niños pequeños, ancianos- no tenía oportunidad de trabajar y sus parientes debían hacer jornadas más largas para cubrir sus necesidades. La ración oficial del gueto era la mitad de la asignada a los polacos no judíos y una tercera parte de la de los nazis. Por ello, las cartillas de racionamiento estaban lejos de ser suficientes; **las personas con medios intentaban comprar más comida con los bienes procedentes de la venta de sus posesiones y aquellos que no tenían nada que vender morían de hambre.** Resolver ese tema tomaba casi todas las pobres energías de los encerrados.

“Casi me terminé toda la miel. ¿Qué hice?
¡Qué egoísta!
¿Qué van a decir?
¿Con qué van a untar el pan ahora?

Mi mamá se ve horrible, parece una sombra de sí misma.

Trabaja tan duro.”

Lea, 12 años, gueto de Lodz.

“No tengo corazón ni piedad, me como todo lo que encuentro.

Hoy me peleé con papá, lo ofendí y hasta lo insulté.

Fue porque ayer pesamos 20 gr de fideos, pero hoy me serví toda una cuchara para mi. Cuando papá volvió a la noche pesó nuevamente los fideos. Claro que faltaba.

Comenzó a gritarme. Tenía razón. No tenía ningún derecho de llevarme esos preciosos gramos de fideos,

estaba alterada y lo insulté. Papá se paró junto a la ventana y lloró como un niño. Nadie lo había ofendido como yo lo hice.

Todos estaban en casa.

Me fui a la cama sin probar bocado.”

Lea, 12 años, gueto de Lodz.

“Me había convertido en un contrabandista, día tras día, trepar y saltar del tranvía, esconder mi brazalete debajo de la camisa, deslizarlo a tiempo en mi brazo, conocer a los gendarmes “jugadores” con los que podía contar porque se dejaban comprar, encontrar la mercadería, revenderla, calcular los beneficios y los gastos: **ahora ésa es mi vida.**”

Martin Gray
(“En nombre de todos los míos”)



Niños contrabandistas trepan el muro del gueto.

El hambre y la desnutrición era la realidad de todos. Los cupones de racionamiento permitían adquirir solo papas y pan, no podían comprar carne, pescado, fruta, verduras, huevos o harina blanca. **Estos productos prohibidos eran introducidos por los contrabandistas que arriesgaban sus vidas cada vez que trasponeían los muros y eran ejecutados en el acto si se los descubría.** Muchos eran niños que podían escurrirse sin ser descubiertos. **Para los que no podían conseguir comida, la muerte por hambre era una certeza casi absoluta.**



Niños contrabandistas ingresan comida a través del muro del gueto.

“Un enorme cartel amarillo que decía *Epidemia de tifus, ¡no pasar!* estaba pegado en la puerta de entrada. Todos los días un amable vecino nos dejaba algo de comida delante de nuestra puerta cerrada, llamaba dos veces y se marchaba corriendo.

Confinados en casa, esperábamos a ver quién sería el siguiente en mostrar síntomas de la enfermedad mortal.”

Janina Bauman
 (“Detrás de estos muros”)

Hambre, enfermedades, hacinamiento, epidemias, muertos, niños huérfanos, ancianos indefensos, fueron múltiples los problemas que debieron enfrentar los judíos en su encierro. Ante la irrupción de epidemias -tifus, tuberculosis, piojos-, los nazis, por temor al contagio, restringieron las entradas y salidas para impedir su extensión fuera de los muros del gueto. Los cuerpos de los fallecidos quedaban a menudo abandonados en las calles hasta que llegaban los servicios de recogida; los mendigos estaban por todas partes. Quizás lo más terrible era la incertidumbre: sus residentes nunca sabían lo que les traería el mañana.

En su diario, Jaim Kaplan dice:

En el gueto convivían lo normal y lo inverosímil: calles de una ciudad y vida de familia junto a la muerte, el hambre y el hacinamiento. Sin embargo la sociedad judía supo encontrar, en esta hora de crisis, fuerzas vitales extraídas de una tradición de generaciones. Esto se manifestaba en las actividades de diferentes organizaciones e instituciones, oficiales y clandestinas, que intentaron hasta lograrlo, preservar cierta medida de orden social, ayuda mutua y preocupación por el más débil.

Los esfuerzos de los Consejos Judíos (*Judenrat*) para mejorar las condiciones de vida de la población, fue una de las formas de contrarrestar la brutalidad de las políticas nazis, destinadas a romper el poder de resistencia de las comunidades judías. Muchas de las funciones de los Consejos fueron imposiciones de los alemanes: mantener el orden público con el cuerpo de policía propio, evitar el contrabando, alojar a los que llegaban. Eran los encargados de distribuir las magras raciones alimenticias; en algunos guetos, el *Judenrat* intentó suplementarlas comprando provisiones en el mercado negro de las zonas “arias”, o a cambio de productos manufacturados en el gueto.

"MI HERMANO FUE AL MURO A COMPRAR UN POCO DE PAN. HABÍA UN CONTRABANDISTA POLACO CONOCIDO Y LE PREGUNTÓ: ¿SE LLEVARÍA A MI HERMANITA CON USTED? TIENE OJOS CELESTES, ES RUBIA Y TIENE MUY BUEN ACENTO POLACO. PARA SU SORPRESA, ACEPTÓ. MAMÁ NO QUERÍA PERO TUVO QUE CEDER."

Felicia Klawir

("Voces con historia")

“Al día siguiente salimos y la dejamos llorando. Yo tenía puestas dos bombachas grandes entre las que llevaba cosidas monedas y cadenitas de oro.

Me llevó donde estaba el contrabandista y vi como Mietek se alejaba dándose vuelta hasta que se perdió de vista.

Fue en marzo, tres semanas antes del levantamiento.”

Felicia Klawir

("Voces con historia")

Había que salvar a los chicos, los chicos eran el futuro, salvarlos de cualquier manera y a cualquier costo; la mayoría de las veces los padres entregaban a sus hijos sin saber si los volverían a ver con vida, pero lo hacían en la convicción de que **salvarlos era prioritario. Contaron para ello con gente del lado “ario” que aceptó adoptarlos como propios, con una nueva biografía y un nuevo nombre** (las niñas tenían más oportunidades puesto que los varones estaban circuncidados). A medida que el peligro fue creciendo se sumaron organizaciones de todo tipo que asumieron este salvataje como eje de su misión.

“En esos días me llegó una carta de mamá diciendo “pronto nos veremos, todo terminará bien”. Doblé la carta muchas veces y cuando pude la cosí a la bombacha. Durante los 9 meses siguientes no me la saqué, no tenía cómo lavarla y secarla sin que me vieran. Pero un día me di cuenta de que algo faltaba. Con la tela desgastada **se había caído mi objeto más querido, la carta de mi mamá. Todo lo demás ya no tenía valor para mi.**”

Felicia Klawir
 (“Voces con historia”)

“El gueto en llamas, yo veía como todo ardía. Estaba petrificada: mi mamá y mi hermano estaban adentro!

Debía alejarme del muro del gueto para poder llorar, no podía hacerlo allí,

ahora era “aria”.

Me tenía que acostumbrar y trabajar en ello. Martillar “yo me llamo Sofía Kozerska. Yo me llamo Sofía Kozerska” no sea que alguien me reconozca y me llame por mi nombre verdadero. Cuando iba por la calle y algún muchacho me miraba o se daba vuelta, temblaba:

“¿me habrá reconocido?””

Felicia Klawir

(“Voces con historia”)

Los pocos afortunados que trabajaban fuera del gueto podían tener algún contacto con el exterior y con ello la oportunidad de relacionarse con la red de resistentes y conseguir la documentación que, al pasar al lado “ario”, les permitiría subsistir aunque siempre en peligro de ser descubiertos y delatados. La decisión de “pasar” no era fácil porque implicaba el abandono de los familiares que quedaban recluidos en el interior. Además, **vivir con una identidad falsa requería una suma de habilidades: hablar el idioma a la perfección, guardar en la memoria la nueva biografía y expresarla sin titubear y, por sobre todo, no tener el aspecto físico atribuido al “judío”. Siempre acechados por los delatores podían ser descubiertos ante el más mínimo error.**

Las condiciones de alojamiento creadas en los guetos se convirtieron en una de las principales armas en la destrucción de los judíos. **Algunos guetos quedaban aislados: los no judíos sólo podían entrar con un permiso especial y los judíos no podían abandonarlo para nada.**

Huir del gueto no era tan fácil, huir ¿adónde?, ¿huir y dejar a la familia? ¿cómo huir con niños pequeños o con ancianos o con personas enfermas? **Muchos no huyeron porque no podían abandonar a sus familiares a su suerte.**

Las familias se ajustaron a las nuevas realidades, viviendo en un miedo constante. La supervivencia era un elemento de la vida cotidiana, una lucha por cubrir las necesidades básicas de alimento, calor, asistencia sanitaria, abrigo y ropa.

Las condiciones de los judíos en los demás países ocupados -Francia, Bélgica, Holanda, etc- también sufrió un progresivo deterioro antes de que comenzaran las deportaciones. Privados de sus derechos civiles y económicos, racionados y limitados en sus condiciones de vida con la ocupación nazi y las leyes antijudías, en cada país intentaron diferentes recursos para subsistir. **Escondarse cuando encontraban donde, huir cuando tenían la posibilidad, cambiar de identidad, eran conductas posibles para personas que no tenían la responsabilidad de una familia, pero para la mayoría eran de alto riesgo y con un destino incierto.**

Conferencia de Évian

En julio de 1938 se reunieron delegados de 33 países para decidir en conjunto cómo resolver el problema de los refugiados alemanes y austríacos luego de la anexión de Austria. Representados, entre otros, EEUU, Noruega, Dinamarca, Suecia, Suiza, Inglaterra, Francia, Bélgica, y 20 países latinoamericanos -como Chile, Brasil, Argentina, México- **solo uno ofreció una cuota de inmigración para los judíos en peligro.**

La República Dominicana prometió admitir 10 mil personas aunque finalmente solo ingresaron unos pocos centenares. **Un año antes del comienzo de la Shoá, el destino de los judíos europeos estaba sentenciado con la complicidad del mundo.**

“Vivíamos en Toulouse, en la “Francia libre” pero estaba ocupada por alemanes. Mamá se enteró que había organizaciones que hacían pasar gente ilegalmente a Suiza. Se anotó y un día hicimos los bultos y tomamos el tren para Grenoble.

Había gente que ayudaba pero no podíamos conocer sus nombres, por si nos agarraban.

Dormimos en una casa y al día siguiente tomamos otro tren hacia Annemasse, en la frontera, y en un cierto restaurante alguien debía contactarse con nosotros. Era un hombre que nos pidió que lo siguiéramos en fila india, sin decir una palabra. Caminamos 4 ó 5 km bordeando el Ródano y en un momento dijo que debíamos seguir solos los 100 metros hasta la frontera con Suiza.

Seguimos y encontramos un riacho y, a pesar del frío de noviembre, mi mamá, mi hermana de 5 años, mi prima y yo nos metimos en el agua helada y lo cruzamos. Del otro lado estaba Suiza, la libertad, la seguridad.

Apenas pusimos los pies sobre la tierra escuchamos una voz que nos gritó “Halt!” (paren!). Nos quedamos paralizados de miedo, no recordábamos que en Suiza también se hablaba alemán. El centinela prendió la linterna y vio a una mujer con tres chicos pero dijo que no podíamos pasar.

Mi mamá le contestó que no podíamos volver porque nos iban a matar.

Y así, que sí que no, a mi mamá se le ocurrió pedirle hablar con el oficial de guardia. Lo fue a buscar y cuando llegaron, el oficial nos miró y le ordenó al soldado que nos dejara pasar. Trepé al alambrado y crucé. El oficial le dijo al soldado: “dame tu fusil y ayudá a la mujer” y así lo hizo.”

*Alberto Lerner
 (“Voces con historia”)*

La invasión alemana a la Unión Soviética en junio de 1941 fue un punto de inflexión: el ejército nazi avanzaba seguido por los escuadrones especiales *-Einsatzgruppen-* cuya misión era exterminar a los judíos de los pueblos que encontraban a su paso. **Hombres, mujeres y niños, que hasta ese momento habían estado a salvo bajo la órbita soviética, eran arreados y obligados a cavar las fosas en las que caían luego de ser fusilados. ¿Cómo conseguir mantenerse vivos en estas circunstancias?** Unos pocos se escondieron en granjas, otros lograron escapar integrando luego los grupos partisanos.

Las crueles condiciones de los judíos en todos los territorios ocupados, y el grado de inhumanidad, superaron todos los límites imaginados. A ellos se sumó la política de exterminio. Cuando a partir de 1942 se implementó la “Solución final” miles y miles de judíos, tanto de los países de occidente como de los del este, fueron deportados de ciudades y pueblos, de guetos, campos de tránsito, concentración y trabajo hacia la muerte en los campos de exterminio. ■

“Pasamos cuatro días escondidos detrás del armario de roble, quince personas juntas, apretujadas tras el armario vacío, en oscuridad total. Un día oímos fuertes pasos y voces ásperas. **Alguien dijo en alemán que el armario estaba vacío. Por suerte se marcharon. Habíamos sobrevivido de nuevo.**”

Janina Bauman
 (“Detrás de estos muros”)

"NUESTRO ESCONDITE
NO ERA EL HABITUAL.
NO ESTÁBAMOS EN UN
SÓTANO O EN UN
ALTILLO SINO A PLENA
LUZ: LO QUE TENÍAMOS
QUE ESCONDER ERA
QUE ÉRAMOS JUDÍAS."

RENÉE ROTH-HANO,
9 AÑOS, FRANCIA.
("The Hidden Children")

**“Somos
sobrevivientes
temporarios.**

*Mi padre pasa cuando puede,
intenta organizar la resistencia,
propaga el nombre de Treblinka.*

*¿Pero cómo luchar? ¿Por qué
luchar? No tenemos armas, lo
único que resta es el combate
solitario para sobrevivir, la
caza de la comida en los
departamentos devastados,*

**la voluntad de
aguantar un día
más hasta esas
horas profundas
de la noche en
que cesan de
acorrarnos.”**

Martin Gray

(“En nombre de todos los míos”)

“Trabajaba en la cocina. Al fin del día, sacaba unas papas crudas y las escondía en mi ropa. Era muy peligroso, pero **gracias a eso sobrevivieron mis compañeras de la barraca.**”

Sara Rus

(“Sobrevivir dos veces”)

“Los soldados que caían prisioneros no tenían el entrenamiento para sobrevivir que teníamos nosotros. Me daban pena.

Nosotros, los que ya sabíamos cómo era, estábamos acostumbrados a esa vida, habíamos pasado por varias etapas que nos fueron preparando para este último horror.

¿Cuál había sido su entrenamiento militar para vivir en un campo de concentración? ¿quién les enseñó cómo “organizar” comida? ¿cómo conseguir un poco más de sopa? ¿dónde encontrar vegetales medio podridos?”

Michael Etkind

(“The boys”)

“Tenía 20 años y conseguí documentos para “pasar” afuera del gueto.

Aunque era morocha, una amiga que trabajaba en una farmacia me conseguía agua oxigenada para teñir mi pelo de rubio y pasar desapercibida. Hablaba muy bien polaco, sin acento alguno, así que me podía mover con bastante libertad en la Varsovia “aria”. Mi familia y muchos amigos habían quedado dentro del gueto y necesitaba ayudarlos a que pudieran salir. Lushka, mi amiga y vecina, integraba Zegota, la organización de resistencia.

Buscaban a una persona que se atreviera a conseguir documentos y yo me ofrecí.

Cuando alguien necesitaba cambiar su identidad para esconder que era judío, comenzaba el proceso. Me decían si era hombre o mujer y cuántos años tenía. Como en Polonia se registraban los nacimientos en las iglesias, debía ir allí a pedir la partida ya que cualquiera podía hacerlo. Solicitaba el documento con un nombre inventado diciendo que no estaba segura de si estaba registrado allí o en otra iglesia. Me traían el libro grande y miraba la lista. Cuando encontraba a alguien del mismo sexo y edad que buscaba, memorizaba su nombre.

Me iba, diciendo que no había encontrado a la persona, que buscaría en otra iglesia.

Me ponía en contacto con un miembro de Zegota y le daba el nombre que había memorizado.

Al día siguiente alguien iba a pedir por ese certificado de nacimiento que, esta vez sí, se encontraría en el libro de esa iglesia.

Con ello se podría confeccionar la documentación para la nueva identidad de la persona a ser salvada.

SI ERA DESCUBIERTA
EN CUALQUIERA DE ESOS MOMENTOS
ME MATABAN EN EL ACTO.
TUVE SUERTE, NUNCA ME DESCUBRIERON.”

Pola Singer

(Testimonio oral)

“Otro aspecto sorprendente era el descubrimiento de que había tantos no judíos en Buchenwald.

Los franceses se peleaban con los alemanes, los rusos ejecutaban a sus traidores, viéndolo en perspectiva, los judíos no se portaban tan mal y lo podíamos soportar mucho mejor que ellos.

No, no éramos inferiores a ninguno de ellos. Buchenwald me hizo recuperar la confianza en mí mismo.”

Michael Etkind
(“The boys”)

"LA CLAVE PASABA
POR NO PENSAR
MÁS ALLÁ DE
MAÑANA. LA
CABEZA DE UNO
DEBÍA ESTAR
CONCENTRADA
EN EL AQUÍ Y
AHORA. EL
ÚNICO DESAFÍO
VERDADERO ERA
DESPERTARSE VIVO
A LA MAÑANA
SIGUIENTE."

DAVID GALANTE

("Un día más de vida")

“Caminé. Por bosques, campos, caminos polvorientos y zanjas en las que a veces me tiraba para evitar un camión alemán. Conocí Polonia recorriendo su tierra, acostándome bajo sus árboles, empapándome en sus aguas heladas. Conocí campesinos, la mano que da el pan y la que se levanta para pegar. Pedí pan, trabajo. Robé papas enterradas bajo la paja para defenderlas de la helada. Robé fósforos y en el linde del bosque hice fuego colocando las papas bajo la ceniza quemándome con su carne blanda; me protegí del frío con ramas tratando de dormir pero no podía.

Los míos estaban siempre presentes.

A veces después de horas de insomnio me reprochaba estar vivo, entonces me aferraba al recuerdo de mi padre, “hay que vivir Martin””

Martin Gray

(“En nombre de todos los míos”)

"SOBREVIVIR.
REPITO ESA PALABRA,
LLEVAR EL BRAZALETE
QUIERE DECIR: ES UN
HOMBRE A QUIEN SE
PUEDE ROBAR,
GOLPEAR, MATAR.

NO LLEVO EL
BRAZALETE PERO
ESTOY A MERCED DE
TODOS. TENGO
QUE APRENDER
A DEFENDERME
DE TODOS."

MARTIN GRAY
("En nombre de
todos los míos")

“Vivíamos en el gueto de Lvov.

Mi papá siempre buscaba lugares donde esconder a Pavel, mi hermanito, y a mí para evitar nuestra muerte.

Un lugar fue un pozo de un metro de largo por 40 cm de profundidad que estaba bajo una ventana y que mi papá disfrazó para que pareciera que continuaba la pared. Recuerdo tener que estar sentada por horas junto a Pavel, luchando por un poco más de aire y con un terror enorme de ser descubiertos.

Tenía solo siete años entonces, pero podía reconocer los pasos de los alemanes y me quedaba muy quieta hasta que se iban.

Después corría para abrir la valija y sacar a mi hermano para que pudiera respirar otra vez. Tenía solo tres años pero se portaba muy bien, comprendía igual que yo, que debíamos quedarnos quietos y hacer lo que se nos decía.”

*Kristine Keren, 7 años, gueto de Lvov.
("The Hidden Children")*

“Unos días después salimos de allí, pero no a través de las puertas del gueto sino por un túnel que había cavado papá debajo de la casa hasta el desagüe de las cloacas.

Cuando llegamos nos topamos con un obrero cloaquista que en lugar de denunciarnos dijo que nos iba a ayudar pero que le teníamos que pagar. Mi papá aceptó y le dio todo el dinero que teníamos,

ERA NUESTRA ÚNICA OPORTUNIDAD.

Las cloacas fueron nuestra casa a partir de entonces. La oscuridad era total. Al principio mi terror era enorme, temblaba toda, castañeteaba los dientes. Teníamos que tener cuidado de no caer en el agua. En nuestro camino por el laberinto veíamos entrar gente por las bocas de la calle, gente que se descolgaba y buscaba un sitio para salvarse igual que nosotros. Al día siguiente apareció el contacto que había hecho mi papá, Leopold Socha, y nos guió, junto con otra gente, a un túnel especial donde no seríamos vistos. Le dijo a papá donde encontrar unos tablones que podíamos colocar a través del canal y sobre los cuales podríamos dormir. Luego de varios días algunas personas no pudieron soportar el olor y la oscuridad y se fueron, pero

diez de nosotros nos quedamos en aquella cloaca por catorce meses. Nunca vimos la luz del exterior durante ese tiempo.

Vivíamos rodeados de telas de araña y moho. El agua no solo olía mal sino que estaba infectada. Tuvimos diarrea crónica casi todo el tiempo. Había solo una media taza de agua limpia para cada uno de nosotros por día. Mis padres nunca tomaron su parte sino que nos la daban a Pavel y a mí así no moriríamos deshidratados. El Sr. Socha y dos amigos suyos nos traían comida.

Pero había peligros.

Algunas veces nos encontraron las brigadas de cloaquistas porque habían visto nuestros zapatos colgados para que se secaran. Teníamos que correr para escapar de ellos, pero por suerte siempre lo conseguimos.

YO DEJABA DE RESPIRAR DEL MIEDO QUE TENÍA.

Otra vez la lámpara que nos iluminaba se prendió fuego, creíamos que moriríamos quemados pero sobrevivimos a eso también. Cuando llovía la cloaca se llenaba y el agua llegaba casi al techo que tenía metro y medio de alto de modo que mis padres, que no podían estar de pie, nos sostenían alto para que pudiéramos respirar. Las ratas, como de 30 cm, nos rodeaban constantemente. Pero no les temía, jugaba con ellas, las alimentábamos y se pusieron bien

grandes por el pan que se robaban.

Papá debía estar despierto toda la noche para evitar que nos robaran todo.”

*Kristine Keren, 7 años, gueto de Lvov.
("The Hidden Children". El film "En la oscuridad" de 2011 relata esta historia.)*

“Nadie nos tenía que decir que debíamos estar en silencio.

ME SENTÍA COMO SI FUERA UN ANIMAL
DIRIGIDA POR MI INSTINTO, NUNCA
HABLABA MÁS ALLÁ DE UN SUSPIRO

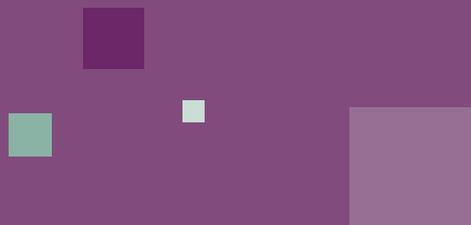
pero luego de algunos meses me sentía muy deprimida, no quería comer ni hablar con nadie. Fue entonces cuando el Sr Socha me llevó por otros túneles y me hizo asomar a una boca y vi la luz del día mientras me decía: “tenés que ser fuerte y algún día estarás aquí afuera viviendo igual que los otros chicos”. Papá le pidió que trajera unos libros así me podría enseñar a leer y a contar. Así estaría lista para ir a la escuela cuando todo terminara.”

*Kristine Keren, 7 años, gueto de Lvov.
("The Hidden Children")*

Cuando se decidió la liquidación de los guetos que debían quedar *Judenrein* -limpio de judíos- **el terror ensombreció las callejuelas y viviendas hacinadas de los que aún estaban vivos, todos querían salvar a los suyos.** Ante la imposibilidad de huir, se construyeron escondites y bunkers disimulados en las estructuras de las viviendas, en sótanos, áticos, roperos, depósitos y todo sitio que pudiera servir como refugio. **Estos y otros desafíos debieron ser enfrentados por los judíos con las manos desnudas, en estado de desnutrición y desesperanza.**

Algunos, muy pocos, consiguieron sobrevivir. ■

¡Hermanos! ¡Contemos
sobre nosotros!
Debemos hacerlo.
Compañeros: escriban, anoten,
en forma corta y filosa.
Corta como los días
que nos quedan por vivir.
Filosa como cuchillos dirigidos
a nuestros corazones.
Nuestros hermanos
leerán mañana
lo que escribimos,
quedará vivo
y será nuestra libertad.
Sabrán así
que no aceptamos
nuestro destino.
Deseo que estas lágrimas escritas
lleguen a manos dignas
de confianza
y encuentren refugio
para la esperanza."
Anónimo (encontrado
en Auschwitz)



RESISTENCIA CULTURAL - ESPIRITUAL:

Luchar por mantenerse humanos

El siguiente texto de Eliahu Toker Z' L (1934-2010), resume con maestría la dignificación cultural y espiritual del pueblo judío bajo las condiciones inhumanas durante el nazismo.

Pensamos la Shoá como una noche interminable que envuelve y devora a la judería europea, una noche sin fisuras. Pero **esa judería, envuelta en sombras, fue también una insospechada fuente de luz, de lecciones de dignidad, de respeto a la vida, de resistencia hecha solidaridad y creatividad, de empedrada desobediencia civil y no sometimiento a la opresión.**

¿Cómo reaccionaron esos judíos sometidos, antes de ser asesinados físicamente, a una planificada demolición espiritual incluyendo un humillante arreo a apretados corrales urbanos o rurales, llamados eufemísticamente gueto y campos de concentración, y a una sistemática negación de su humanidad que llegó al reemplazo de sus nombres por números tatuados a fuego sobre la carne, como a vacunos? **¿Qué hicieron esos judíos condenados a la degradación, a la deshumanización?**

Szymon Szerman,
acuarela, gueto de Lodz.



“Sabíamos que estábamos condenados a morir pero teníamos la esperanza de que sucediera algún milagro. Pero también nos dominaba una férrea sensación de venganza y voluntad de sobrevivir para poder contarle al mundo lo que estaba ocurriendo. Era imprescindible que al menos algunos se salvaran de este infierno. Yo fui uno de ellos.”

Salomón Rubén Rotenberg
(“Abi vaiter”)

“Podíamos llevar una valija por persona. Cuando entramos en el vagón de ganado papá abrió la suya que estaba llena de libros en vez de ropa. Sacó un libro. Todos a nuestro alrededor estaban llorando pero papá se las arregló para levantarles el ánimo leyendo un libro de Sholem Aleijem.”

Rose Dajch, 17 años,
deportada de Lodz a Auschwitz.
(“The boys”)

“Cuanto más tiempo pasa, más difícil nos resulta creer cómo, sobre el fondo de aniquilaciones, crímenes y brutalidades, nosotros, los maestros, pudimos llevar a cabo esa tarea con los niños del gueto de Vilna, cómo les enseñábamos, cómo nos reíamos y hacíamos reír a los chicos, cómo cantábamos y hacíamos que los chicos canten, cómo hacíamos que se olvidaran de la espantosa situación en la que nos hallábamos, el constante peligro de muerte que no abandonaba el gueto por un instante. Era un trabajo duro y más aún cuando, al regresar a clase después de una “acción” había muchos claros en los pupitres escolares, faltaban niños.”

Paia Wapner de Lewin
(“Seis millones de veces uno”)



Fotografías de
Henryk Ross,
gueto de Lodz.



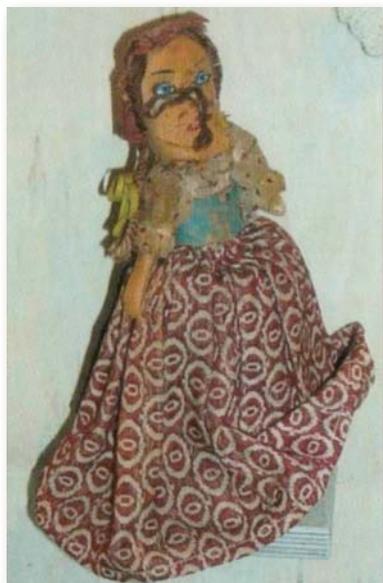
"TODO LO QUE AMAMOS
SE NOS PUEDE ARRANCAR,
LO QUE NO SE NOS PUEDE
QUITAR ES EL PODER
ELEGIR QUÉ ACTITUD
ASUMIR ANTE ELLO."

Viktor Frankl
(“El hombre en busca de sentido”)

“Mi padre iba al trabajo
todos los días y yo iba a la
escuela todos los días. Mi
hermana pequeña iba al
jardín de infantes en el gueto,
y mi hermano estudiaba
para ser un peluquero en
el gueto. A pesar de las
condiciones infernales en
el gueto de Riga,
**los judíos
organizamos
escuelas y
jardines de
infantes.”**

Werner, 17 años, gueto de Riga.
(“A través de nuestros ojos”)

Muñecas
confeccionadas
en Terezin.



“Las niñas de la casa -Sophie y yo- estábamos exentas de las grandes tareas diarias. En lugar de esto, se esperaba que continuásemos con nuestros estudios. Y eso hicimos.

Había muchos profesores atrapados en el gueto, y muchos niños con ganas de aprender.

Encontré a unas pocas de mis viejas amigas, que ahora vivían cerca y nos pusimos en contacto con algunos profesores de una buena escuela de gramática para niños, de antes de la guerra, llamada Spójnia (vínculo), y en un par de días habíamos empezado nuestro tercer año de educación secundaria. Sólo tenía que cruzar la calle o caminar no más de quince minutos para estar en alguno de los ajados pisos de mis amigas donde

nos reuníamos diariamente para estudiar;

o ellas venían a mi casa y, sentadas con el profesor alrededor de la mesa, traducíamos a Horacio del latín o trabajábamos sobre el teorema de Pitágoras. Sophie, que casi tenía once años, también se unió a un grupo de estudio de niños de su edad.”

Janina Bauman

(“Más allá de los muros”)

“En el orfanato nos entreteníamos haciendo teatro, conciertos o recitales de poesía. A veces cantábamos algunas de las canciones aprendidas allí u otras que conocíamos de antes. Tuvimos a veces visitas de artistas que nos daban alguna conferencia o recital. El más memorable fue un escritor judío, el Sr Perkal, que recitó parte de su obra y la de otros. Recuerdo particularmente el texto de Julian Tuwim sobre la locomotora. Los chicos y yo mismo estábamos fascinados por la magnífica actuación viendo como imitaba a la máquina como por ejemplo cuando largaba humo en la estación.

Noches como ésa, noches mágicas, nos llevaban a otro lugar, al menos durante ese rato.

Logros más silenciosos fueron el dibujo y las cartas. Algunas noches venía alguien y nos enseñaba como dibujar y pintar. Como estaba prohibido todo tipo de enseñanza, estas “lecciones” se hacían en absoluto secreto. Como sucedía con los recitales, mantenía nuestras mentes ocupadas y

nos hacía olvidar por un instante nuestros estómagos vacíos y las atrocidades que sucedían a nuestro alrededor.”

Arek Hersch, gueto de Lodz.

(“The boys”)

Terminada la guerra quedó acuñada en el imaginario general la escalofriante imagen de una muchedumbre seis veces millonaria de judíos marchando pasivamente hacia la muerte, marcha apenas contrapesada por un más que mínimo puñado de combatientes, alzado en armas en algunos guetos. Y en el medio NADA; imaginario acuñado que mostraba unos pocos centenares de muchachos y chicas excepcionales que asumían solitariamente la resistencia armada frente a una masiva sumisión y resignación. **Se trata, por supuesto, de una visión simplista y maniquea de procesos muy complejos de los que participaron dramáticamente millones de personas diferentes, a lo largo de más de un decenio y a lo ancho de un continente entero.**

Amén de los heroicos actos de resistencia armada, hubo en todos los guetos y campos, una sostenida resistencia espiritual, un heroísmo sencillo y silencioso que la gran historia no registra y que fue protagonizado por gente, que sin proponérselo, nos dejó esta enseñanza como legado.

Janusz Korczak (seudónimo de Henryk Goldszmit), pediatra y pedagogo. Personalidad destacada en Polonia, **fundó y dirigió orfanatos y sus ideas sobre educación, publicadas en varios libros y periódicos, sentaron las bases de la Declaración Universal de los Derechos del Niño.** Forzado a llevar su orfanato judío al gueto de Varsovia, además de proteger y alimentar allí a los huérfanos desvalidos, estableció reglas de autogobierno que enseñaron a los niños los principios de la responsabilidad social. **Cuando llegó la orden de evacuación, aunque podría haberse salvado, eligió acompañarlos en su camino final a Treblinka.** Sumado a su trayectoria anterior, esta conducta es un cabal ejemplo de integridad y dignidad. **Elegir la muerte, también es resistir.**

“Debía ser mediados de agosto cuando los vi, teniéndose de la mano, peinados, limpios. Delante de ellos caminaba el doctor Korczak: los chicos del orfanato se dirigían a la Umschlagplatz. Yo había aplaudido sus recitados, las divertidas escenas que interpretaban durante las fiestas de beneficencia en el teatro Fémina. Había ayudado regularmente al orfanato y ahora se dirigían a la Umschlagplatz. El doctor Korczak avanzaba, la mirada fija, llevando de la mano a dos chiquitos, con la cara inmóvil. Caminé a su lado, murmurando “doctor, doctor”, le suplicaba, pero no me respondía, como si no me hubiera reconocido o escuchado antes. Caminé hasta las barreras, después los vi entrar en la Umschlagplatz donde los vagones estaban en fila, a lo largo de los andenes y el pequeño SS sonreía. Mi padre me toma del brazo y me lleva hacia Mila.

“Vení, Korczak ha querido evitarles el miedo, se va con ellos. A su manera trata de protegerlos”.”

*Martin Gray
 (“En nombre de todos los míos”)*

“Cada domingo realizábamos una función teatral en el campo de Dachau con varios artistas internados allí. Al principio, la sola idea de que hubiera cabaret en el campo nos parecía absurda y, sin embargo, se probó que era un éxito. Fritz Grünbaum y Paul Morgan, reconocidos artistas de cabaret, realizaban sus viejos sketches que eran muy celebrados por nosotros.

Este cabaret nos brindaba la ilusión y el sentido de la libertad: Por una hora o dos teníamos la sensación de estar cerca de casa.”

*Bruno Heilig, sobreviviente de Dachau.
("Nuestra Memoria")*

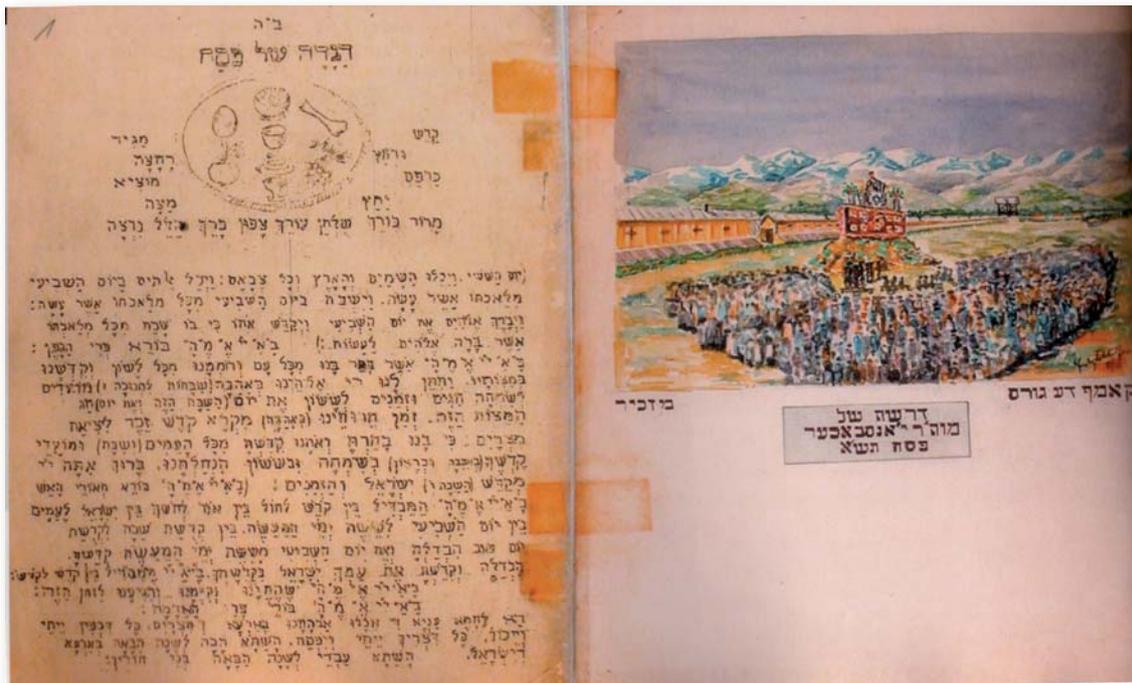
"TODOS RESISTIMOS,
PORQUE LA
RESISTENCIA NO
ESTABA SOLO
EN EL CABARET,
SINO EN TODO
LO QUE CADA UNO
DE NOSOTROS HACÍA,
EN EL RECHAZO
A CONVERTIRNOS
EN ANIMALES Y
COMBATIR LA TOTAL
DESHUMANIZACIÓN
ENTRE NOSOTROS."
Max García, de Holanda,
Auschwitz 1943.

¿De qué hablo cuando me refiero a resistencia espiritual judía? **Hablo de los miles de maestros** que arriesgaron la vida organizando escuelas clandestinas en los guetos, formando coros y montando a escondidas representaciones teatrales con los chicos. **Hablo de los periodistas** que escribían e imprimían periódicos prohibidos alentando a los judíos a no perder el respeto por sí mismos en medio de la miseria y la degradación planificadas. **Hablo de los muchachos y chicas** que distribuían esos periódicos a sabiendas de que si equivocaban la mano en la que lo ponían no habría un segundo error. **Hablo de los bibliotecarios** que llevaban libros prohibidos de casa en casa para que su ideología no muriese de inanición. **Hablo de los artistas plásticos y fotógrafos** que, a escondidas, daban testimonio con su lápiz, con su pincel, con su prohibidísima cámara. **Hablo de los que mantuvieron las tradiciones y los rituales judíos. Hablo de los historiadores** que juntaban documento a documento y los enterraban luego en cajas herméticas sabiendo que su único futuro era esa memoria que daría testimonio por ellos.

Hablo de los trovadores que improvisaban en cualquier esquina del gueto un auditorio para sus versos y canciones de angustia o rebeldía que se habían sorprendido escribiendo esa misma mañana. **Hablo de los actores** que levantaban en los guetos teatros clandestinos o montaban públicamente revistas musicales, repletas de guiños cómplices para un auditorio necesitado de una mirada irónica a costa de un enemigo, a todas luces invencible. **Hablo de los poetas** que transformaban la pesadilla en versos de una hermosura aterradora. **Hablo de todos aquellos que, sumidos en una atmósfera degradante, deshumanizadora, lucharon para sobrevivir dignamente a pesar del designio nazi, y sin perder el rostro humano, sin dejar de ser solidarios con el otro, conservando libre su espíritu y su creatividad en medio de la opresión.**

En palabras de Emanuel Ringelblum:

*“Cuando cesó de existir la esperanza de supervivencia personal, cuando la destrucción del pueblo judío tomó grandes proporciones, una sola empresa siguió teniendo sentido: **Dejar una huella en la memoria humana.** Entonces, coleccionar documentos, escribir memorias, volcar hechos en el papel, se volvió la última línea de resistencia para muchos habitantes del gueto y lo hacían no sólo intelectuales, periodistas y escritores, sino incluso amas de casa y niños.”*



Hagadá de Pesaj confeccionada por el rabino León Zukerman en el Campo de Gurs, 1941.

“Recuerdo que en Pésaj varios prisioneros arriesgaron sus vidas y hornearon matzá en el campo. **Mi esposa vendió su último vestido para ayudar a realizar esta tarea.** Se lo dio a los que quemaban los cadáveres. Cambiaron el vestido por cinco latas de harina. Conseguí un clavo para hacer los agujeros en la masa antes de hornearla. Una vieja botella sirvió como palo de amasar. Trajimos leña del bosque y a la noche hornearon las pequeñas matzot. Fuimos al pabellón de mujeres. Todas estallaron en lágrimas al comenzar el Seder. **Esas lágrimas les dieron, de alguna manera, la fuerza para seguir.**”

Memorias de Y. Potsewitz.
 (“De esto contaréis a vuestros hijos”)

“En Pésaj sabíamos que había que cumplir varios preceptos. Uno era leer la historia del Éxodo alrededor de una mesa, otro era comer solo matzá -pan ázimo-, el pan sin levadura. Pero en el campo solo pudimos conseguir unas rodajas de pan. Solo con esas rodajas de pan nos reunimos para contar la historia, de memoria con lo que cada uno se acordaba. Cuando llegamos al momento en que había que comer la matzá dijimos una plegaria compuesta especialmente para esa noche: “Señor del Universo, sabes bien que queremos con todos nuestros corazones cumplir con el precepto de comer matzá. Pero no tenemos matzá aquí. Y no sólo eso, sino que además estamos forzados a comer pan con levadura, que es lo único que tenemos. Pero **sabemos que estamos cumpliendo con un precepto superior que es el de preservar la vida.**” Comimos el pan prohibido con los ojos cerrados a causa de la concentración, como si se tratase del precepto más importante del mundo. Podíamos casi sentir a Di-s mirándonos con orgullo.”

Rabbi Ezriel Tauber
 (Yad Vashem)

“Había gente con estatura espiritual, que encontró en sí misma la fuerza emocional para sobrellevar el sufrimiento personal y la desesperación de su corazón y brindar apoyo moral a los niños.

Los reunían e intentaban, de algún modo, enseñarles, contar historias, cantar y celebrar las fiestas especiales. Yo estuve allí entre octubre y enero. Puedo recordar la vela encendida de la primera noche de Jánuca de 1943. Al día siguiente se publicó una orden prohibiendo el encendido de velas y las celebraciones de cualquier tipo. Justamente entonces, ocurrió un pequeño milagro, hubo un corte repentino de la energía eléctrica, entonces, por necesidad, se encendieron las velas, se dijeron las bendiciones y se cantaron las canciones.”

*Judith, 11 años, Holanda.
("A través de nuestros ojos")*



Fotografía de Henryk Ross, gueto de Lodz.

Las prácticas religiosas estaban prohibidas pero fueron también una forma de resistencia. Se rezaba y se llevaban a cabo ceremonias en secreto, en sótanos, áticos y cuartos traseros, mientras otros montaban guardia. Para muchos judíos ortodoxos la violencia no era una opción, **los rezos daban un consuelo espiritual, ayudaban a mantener la moral y reafirmaban la identidad cultural y religiosa.** Decía el Rabino Nissembaum en Varsovia: “*Esta es una hora de santificación de la vida y no de santificación de Dios a través de la muerte*”.

“Cuando las escuelas se cerraron, los movimientos juveniles iniciaron una amplia gama de actividades culturales. Clases, reuniones para celebrar la víspera de Shabat y las festividades, discusiones y grupos de interés, conferencias y estudios que se llevaban a cabo en apartamentos privados, desvanes, almacenes, bodegas vacías y cualquier otro lugar. Dada nuestra monstruosa realidad y nuestra lucha diaria por la supervivencia física, **actividades como esas nos conceden unas horas benditas de placer espiritual y consuelo emocional.**”

*Sara S., 17 años, Polonia.
("A través de nuestros ojos")*

“En 1940 los nazis cerraron todas las escuelas judías en el gueto de Vilna: decidimos crear un gymnasium -escuela secundaria- clandestino. Cuando dejó de funcionar, debido a las deportaciones masivas de 1942, tenía 120 alumnos y 13 maestros. Los alumnos se organizaban en grupos de 5 en distintas casas, había exámenes y clases de todas las materias. También se enseñaban contenidos propios de los movimientos juveniles: celebraciones del 1º de mayo, festividades judías y charlas sobre temas sociales, también había talleres de teatro.

Los alumnos más grandes se transformaron en instructores de los más jóvenes. Cada uno daba según lo que podía.”

*I. Zuckerman
(Yad Vashem)*

“Cuando yo debía entrar en el nivel superior, el gymnasium (la escuela secundaria) **la educación formal había sido interrumpida para los judíos.** Ilegalmente, mis padres junto con otros padres, arreglaron clases privadas con un maestro de mi anterior escuela. Nos enseñaba alemán y latín. En una de nuestras clases entró la Gestapo y se llevó al maestro. Supimos luego que había sido deportado a Auschwitz, siendo probablemente uno de los primeros deportados en llegar a este desdichado lugar. No supimos nada de él, tampoco pudimos continuar con nuestras clases.”

*Meir Sosnowicz, 12 años, gueto de Varsovia
("The boys")*

"EL HAMBRE DE
CONOCIMIENTO
Y ESTUDIO
ERA COMÚN
A TODA LA
JUVENTUD DEL
GUETO."

Sara S., 17 años,
Polonia.
(“A través de nuestros ojos”)

“Recuerdo los encuentros de nuestro club juvenil. Nos reuníamos en un apartamento viejo en una pequeña calle, maestros, actores, cantantes, amigos, por un par de horas, cuando podíamos.

Estas reuniones nos daban fuerzas para continuar. Por unas pocas horas escapábamos de la terrible realidad de nuestras vidas y encontrábamos alimento para nuestros espíritus.

En medio de las terribles matanzas, sin saber si viviríamos un día más, tratábamos de continuar viviendo. Formamos un coro para cantar canciones en idish, y un círculo dramático realizaba representaciones.

Hacíamos concursos para elegir la mejor historia, la mejor obra, la mejor canción. Teníamos escritores que daban conferencias y poetas que nos leían sus poesías.”

Sima, 17 años, Vilna, Lituania.
(“A través de nuestros ojos”)

“Los sábados por la mañana, nos encontrábamos en la actividad del grupo joven sionista. Los líderes jugaban con nosotros, enseñándonos canciones en hebreo y contándonos historias fascinantes sobre Eretz Israel.

Esos encuentros me proveían de una gran sensación de disfrute e intentaba no perderme ni siquiera uno.

Los almuerzos de Shabat eran diferentes que los de los otros días de la semana. Comíamos chulent con el sabor del gueto. Tenía papas y era condimentado con aceite negro. Más allá de todo, recuerdo ese gusto, ese sensacional gusto. Los sábados eran los días especiales en los que parecía como si no estuviéramos hambrientos, incluso aunque no hubiéramos comido suficiente comida para sentirnos satisfechos. La atmósfera especial del Shabat, de exaltación espiritual y de santidad contribuía a la sensación de estar llenos.”

Braja Karveser Sadan
(Yad Vashem)

Recipientes encontrados de los archivos Oneg Shabat.



"SEGUIR
ESCRIBIENDO
ESTE DIARIO
HASTA EL ÚLTIMO
MOMENTO DE
MI POSIBILIDAD
FÍSICA Y
ESPIRITUAL,
ES UNA MISIÓN
HISTÓRICA QUE
NO DEBO
IGNORAR."

Diario de Jaïm Kaplan,
educador y director de
escuela en el gueto de
Varsovia.

Registro y documentación

El historiador **Emmanuel Ringelblum** (1900-1944) **creó un archivo documental secreto en el gueto de Varsovia llamado Oneg Shabat, "el placer del sábado"** porque era el día de sus reuniones clandestinas. **Estimuló el registro y recopilación de documentos y testimonios sobre la vida cotidiana**, sobre la expansión de las enfermedades, los efectos del hambre, la situación de los orfanatos, las tácticas de supervivencia, las estrategias de los contrabandistas para introducir alimentos, el deterioro de las condiciones de vida, las dificultades para conseguir servicios médicos, la desintegración de los lazos familiares, la mortalidad, el tráfico ilegal de cartillas de racionamiento e incluso el humor que circulaba por las calles o lo que la gente leía en el gueto. **Grafican el proceso de desintegración económica y social de la comunidad judía de Varsovia confinada en el gueto, desde las medidas restrictivas implementadas a partir de 1940, hasta las deportaciones a los campos de exterminio iniciadas en julio de 1942.** Los archivos se guardaron en tres recipientes metálicos para leche; solo se descubrieron dos, el restante aún no ha sido localizado. **Son la fuente de información más completa y valiosa sobre la vida de los judíos bajo la ocupación nazi en el gueto de Varsovia y otra muestra de su férrea resistencia cultural y espiritual.**

“Recuerdo a Mietek y a Dolek, mis vecinos de la casa de al lado, que pertenecían al movimiento juvenil. Todos sabíamos que detrás del armario de la cocina había una puerta falsa donde escondían el mimeógrafo. Muchas veces ayudé en la distribución de los panfletos, las proclamas, los pequeños periódicos mediante los cuales se transmitían las informaciones que tanta falta nos hacían.

Habíamos tenido que entregar las radios, no teníamos conexión con el exterior, estas publicaciones eran nuestro único contacto con el mundo y con lo que de verdad pasaba.

Los muchachos trabajaban de noche, cuando no temían ser descubiertos porque los nazis no se aventuraban a esas horas. Nunca supimos quién los denunció. Recuerdo la mañana en la que los SS irrumpieron en la casa, fueron derecho a la cocina y descubrieron la imprenta casera. Sacaron a todos de la casa, las mujeres, los chicos, a toda la familia y los mataron en la vereda. Mataron a Mietek y a Dolek al final y después prendieron fuego a todo con un lanzallamas. Nunca olvidaré el horror de ese momento.”

Fela K., gueto de Varsovia.
(Testimonio oral)

“Las radios estaban prohibidas en el gueto. Quien fuera encontrado con una, era muerto en el acto, pero había radios secretas porque nos llegaban siempre las últimas noticias. Al principio me escapaba del gueto y pasaba bastante tiempo del otro lado, hasta fui al cine. Por supuesto mi vida estaba en riesgo, pero creo que no lo pensaba. Cuando le conté a mamá, me retó y me hizo prometerle que no lo haría nunca más. Cuando estaba fuera del gueto no temía tanto a los alemanes como a los polacos. Solo los polacos podían darse cuenta que yo era judío, no los alemanes porque no tenía el estereotipo del judío, soy rubio, tengo nariz pequeña. Por eso mi mayor temor era ser descubierto por un polaco.”

Ben Helfgott, 11 años, gueto de Piotrkow. (“The boys”)

Shmerke Kacerginski fue un poeta, escritor, educador, autor de canciones, activista político y partisano, miembro del FPO (Organización Partisana Unida). Nacido en Vilna, Lituania, continuó con su actividad cultural una vez establecido el gueto. **Sus canciones de protesta y aliento fueron muchas e inmeditamente tomadas por la gente como propias.** Produjo obras de teatro, eventos literarios y programas educativos. **Asumió, igual que otros escritores y compositores de la época, el deber de documentar la historia del gueto y la vida de sus habitantes con el propósito de legar un testimonio de ese período plagado de horrores.**

Ante la inminencia de la liquidación del gueto huyó al bosque con su brigada de resistentes. Continuó escribiendo canciones, **muchas de las cuales fueron tomadas como himnos de lucha contra el nazismo.** Registró y documentó las canciones que escuchaba, convirtiéndose en un archivo viviente de la producción musical de la resistencia judía. Terminada la Shoá, editó en 1947 la primera antología de canciones judías publicada en Polonia en la posguerra. Un poco más tarde, publicó cinco de sus libros y otros poemas. Entre las publicaciones se encuentra la antología *Lider fun di getos un lagern* (Canciones de los guetos y los campos), que comprende 236 letras en ídish y 100 melodías.

En 1950 se trasladó a la Argentina donde continuó escribiendo y publicando. En 1954 perdió la vida en un accidente aéreo en Mendoza.

Shmerke Kacerginski contribuyó enormemente al campo de la documentación e investigación del Holocausto. Su obra, centrada en el folklore, relatos y canciones, atestigua la entereza judía durante el Holocausto.

“Cuando llegué a Terezin, mi único pensamiento era encontrar la manera de actuar. Quería actuar, debía actuar, no me interesaba otra cosa. La tragedia de la expulsión de mi pueblo de sus patrias y hogares se había reducido a una tragedia personal. Los alemanes me habían prohibido actuar en el teatro, y sin el teatro no podía vivir. No tuve en cuenta ni pensé en ese momento en la nutrición espiritual que el ejercer nuestro arte significaba para nosotros los artistas y para los prisioneros, hasta que vi con mis propios ojos cómo **la gente pagaba su entrada con raciones de pan y mantequilla para ver una función:** pagaban con parte de sus miserables raciones para verme actuar! Entonces comprendí lo que estaba haciendo: el teatro tenía importancia.”

Naava Schan, en “El teatro como resistencia en los campos de concentración nazis” de Mirta Maidana.

(“Nuestra Memoria”)

Invitación a un concierto
Campo de Gurs, 1941.



“En la calle Leszno, no lejos de mi casa, el cine Femina de antes de la guerra se convirtió en una sala de conciertos ese invierno. Había destacados músicos judíos que podían montar una orquesta de primera categoría en el gueto; estuvo dirigida por Szymon Pulman. Yo no sabía nada de música clásica. Nunca había ido a un concierto en mi vida. Fue Hanka quien me convenció para ir a Femina con ella. La orquesta tocó la sinfonía “Patética” de Tchaikovski.

Todo el mundo en el oscuro auditorio estaba sentado, quieto, profundamente conmovido.

El público lloró y yo también. El nombre de la joven cantante era María Eisenstadt. No sobrevivió a la guerra. Tampoco el director. Que yo sepa, los dos murieron en Treblinka en el verano de 1942.”

Janina Bauman
 (“Más allá de los muros”)

“A unos metros todo cambia. En el 12 de la calle Rymarska, el cabaret Melody Palace anuncia: Diana Blumenfeld interpretará las canciones del gueto. La gente se ha agolpado en la puerta, me acerco: está Rubinstein el bufón, rechinando, gesticulando, retorciéndose, gritando: somos todos iguales, somos todos iguales.

Lo estimo mucho, lo he visto correr hacia los soldados, desafiarlos, burlarse de ellos y hacerlos reír, jugarse la vida. El también combate a su manera.”

Martin Gray
 (“En nombre de todos los míos”)

“SI LOS NAZIS
ERAN DUEÑOS DE
LA ÚLTIMA BALA,
NOSOTROS
TENÍAMOS LA
ÚLTIMA PALABRA.”
 (“Odiar es pertenecer”)

“Tengo ante mis ojos el enorme block, débilmente iluminado, en la medianoche del año nuevo del '44 al '45. Las innumerables cuchetas de cuatro pisos estaban repletas de internadas –katzetlerns-, que asomaban sus cabezas esqueléticas por las “ventanas”, observando con ojos asombrados y ardientes a una veintena de muchachas que, en el rincón más amplio del block, al lado de la ventana, estaban atareadas alrededor de unas sillas rotas, con grandes papeles en las manos.

Eran las mismas muchachas que, desde hacía varias semanas, venían sacrificando el sueño de sus noches y con el último resto de condición humana que aún quedaba en nosotras, estaban preparando la velada de esa noche.

Habían trabajado en los baños apenas iluminados, escribiendo, componiendo poemas, incluso un discurso en el que predecían, disfrazadamente, el inminente fin del opresor, y otros números repletos de símbolos. Se trataba de las mismas muchachas que, como todas nosotras, desde los primeros días de nuestra llegada allí habían conseguido coserse corpiños con trapos, y usarlos, pese a que, de ser descubiertas, lo menos que una recibía era una golpiza. Eran las mismas muchachas que forcejeaban cada minuto del día para no dejarse dominar y deshumanizar por el hambre, que luchaban por conservar la propia imagen, arriesgando la vida.

¿Dónde habían conseguido aguja e hilo? ¿De dónde habían sacado papel y lápices para anotar sus creaciones? ¿De dónde habían sacado esas sillas rotas?

Habían “comprado” todo eso a cambio del único trocito de pan que recibíamos en el curso del día.

¿Y de dónde habían sacado fuerzas para renunciar a ese trocito de pan? Y aquellas de nosotras que provenían de casas religiosas y eran observantes ellas mismas, ¿de donde sacaban fuerzas para ayunar en Iom Kipur? ¿Y cómo se enteraban cuando era Iom Kipur?

¿Y de donde extraían, estos semiesqueletos, voluntad para no desfallecer en ese agotador combate minuto a minuto, paso a paso?

CADA MINUTO
DE VIDA ALLÍ
ERA COMBATE,
ERA RESISTENCIA.

Nosotras, los esqueletos, no queríamos renunciar a la pugna con el poderoso torturador. ¿Y de donde salían las fuerzas para alzar a veces una melodía, de noche, en el oscuro block, después de tender el puñado de huesos sobre la dura cucheta? ¡¡Si!! A veces cantábamos una melodía en voz baja para que la guardiana no nos escuche.

Y también tejíamos sueños de vida en nuestras cabezas que ardían de hambre”

“Recuerdo como finalizó aquella velada de año nuevo. La síntesis del programa era un poema titulado “Tiempo”, por lo tanto, en el rincón donde tenía lugar el “espectáculo” las muchachas habían extendido una gran hoja circular de papel, en la que habían practicado doce orificios redondos del tamaño de una cabeza, y le habían dibujado dos agujas. Imitaba un reloj y por cada uno de los orificios asomaba la cabeza de una de las muchachas. Recitaron entonces un poema que ellas mismas habían compuesto y que terminaba así:

*“El año tiene doce meses,
cada mes tiene treinta días,
cada día tiene veinticuatro horas,
cada hora tiene sesenta minutos,
cada minuto tiene sesenta segundos, y
cada segundo, duele.”*

*Janka Wasserman, Buchenwald,
año nuevo 44/45.
 (“Seis millones de veces uno”)*

Vemos entonces cómo, en aquella situación límite, en ese medio degradante, planificado para demoler el autorrespeto y la dimensión humana, **aquí, allá y en todas partes resplandecían la solidaridad, la creatividad, la reflexión, el humor, la denuncia y mil otras formas de una resistencia sencilla y cotidiana.** Incluso la poesía. Una poesía tremenda, desgarrada, pero que mediante la lógica de la palabra, de la musicalidad, del ritmo y de la rima, **rescataba a su autor y a su auditorio clandestino, del universo concentracionario, los devolvía a la cordura, a la sensibilidad, a la dimensión humana.** La creación literaria en guetos y campos conforma un capítulo singular en la crónica de la creatividad en ese universo de pesadilla. Más de un millar de esos textos sobrevivieron, dando fe de que decenas de miles deben de haber sucumbido junto con sus autores.

El testamento / Axelrod

En la Yeshiva Slobodka en el gueto de Lituania

Está sentado un hombre viejo y enlutado

Su rezo de confesión dirá en silencio

Escribirá el testamento de una generación despojada.

Cuando sean libres, judíos

cuéntenles a los hijos y a los hijos de ellos

sobre sufrimientos y padecimientos que nos llegaron

sobre asesinatos y el dolor que supimos.

Se va el sol – nuestro testamento parpadea

En el corazón de los judíos, en los grandes y en los pequeños.

Con letras de oro – esta mano está escribiendo

La historia del gueto, su vida y sus cantos.

Shalom Ilti, (Yad Vashem).

A mis queridos muertos

Mientras yo esté entre los vivos

Ustedes, mi hermano Kopale y mi madre Fany van a estar menos muertos.

Mientras mi nombre sea llevado por mis hijas y mis nietos,

Ustedes, amigos de la niñez Laibush, Pola, Lucia y todo el resto,

Siguen "jugando" conmigo todos los juegos.

Nos repartimos las migajas,

Juntos entre las paredes jugamos con los asesinos a las escondidas.

Perdóñenme mis queridos muertos.

Mientras yo esté entre los vivos,

Ustedes estarán menos muertos.

Letra: Malka Rosental - Música: Dor Weksler

¿Pero cómo podía la gente en guetos y campos bajo el nazismo, no sólo componer poemas y recitarlos frente a un auditorio improvisado, sino incluso crear humor? Era la última frontera de su dignidad y cordura ¿cómo podían no hacerlo? “Donde termina la poesía, donde termina el humor, comienza el campo de concentración” y donde esa ley regía con más fuerza era justamente en el campo de concentración mismo.

De este singular capítulo de la Shoá podemos aprender: Que **es posible mantener libre el espíritu y activa la creatividad, la sensibilidad, incluso confinados, tal como se puede habitar al aire libre y tener el alma esclavizada por la idolatría de un pensamiento único, de una verdad absoluta, incluso una que exalte el asesinato del otro e idealice la propia muerte.**

*Eliahu Toker,
extractos de su ponencia en
De Cara al Futuro, noviembre 2004. ■*

NO HE VISTO MARIPOSAS POR AQUÍ

La última, precisamente, la última.
De un amarillo tan brillante.
Quizás si las lágrimas del sol
tocarán la piedra blanca.
tan, tan amarilla
volaba, se movía ligeramente hacia lo alto
se fue, seguramente quería dar al mundo
un beso de despedida.
Hace siete semanas que vivo aquí
encerrado en este gueto
pero he encontrado a mi gente aquí
me llaman las florecillas
y la blanca rama del castaño del patio.
No he visto más mariposas.
Aquella fue la última.
Las mariposas no viven aquí,
En el gueto.

Pavel Friedmann

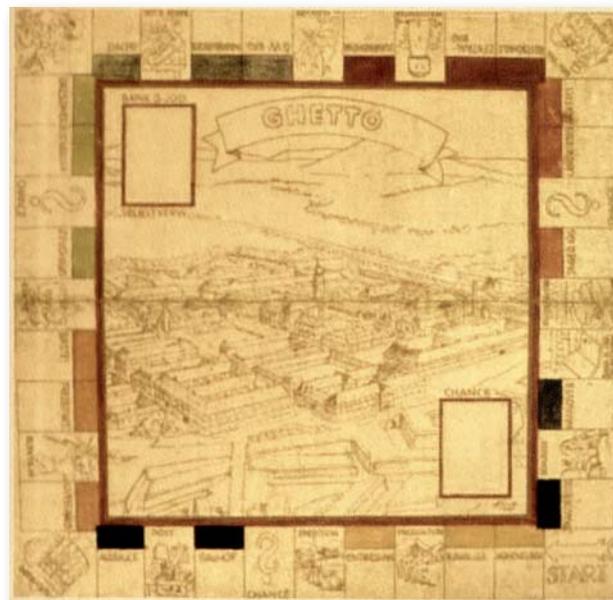
gueto de Terezin, deportado y asesinado en Auschwitz.

Terezin

Theresienstadt era el nombre alemán de la fortaleza de Terezin cercana a Praga, Checoslovaquia. **Funcionó como gueto y campo de tránsito en la ruta a Auschwitz hasta su liberación en 1945 por las tropas rusas. El régimen nazi decidió mostrar a este campo como una “comunidad judía modelo auto administrada” y jugó un papel muy importante dentro de la propaganda nazi ocultando el verdadero destino de las deportaciones.** Detrás de su atrayente fachada, los prisioneros vivían en condiciones humillantes, trabajaban como esclavos, morían de tifus y otras enfermedades. Duramente castigados por los SS fueron finalmente enviados a la muerte a Auschwitz o Treblinka. En sus instalaciones había un local de ventas, moneda, servicio postal, cabaret, orquesta, hospital, panadería, talleres, artesanos, biblioteca, un Consejo Judío, un centro cultural en el que algunos rabinos traducían y comentaban el Talmud y **hasta fue reacondicionado y pintado para engañar a los inspectores de la Cruz Roja en su visita de enero de 1944.** Los transportes llegaban sin interrupción y las deportaciones consecuentes llevaban a los prisioneros a su destino final. La población estable del gueto era de entre 30 y 40 mil personas. **Se estima que pasaron por Terezin 150.000 personas de las que sobrevivieron tan solo alrededor de 15.000.**

A pesar de las condiciones terribles y la amenaza constante de la deportación, Theresienstadt tenía una vida cultural altamente desarrollada. Artistas, filósofos, importantes referentes de la vida cultural, artística y científica estuvieron detenidos allí y ofrecieron conferencias, conciertos y funciones de teatro. **Se estima en 15.000 los niños que estuvieron allí detenidos.** Recibían educación, pintaban cuadros, escribían poesía, se intentaba de mil maneras que mantuvieran una vida casi normal. **El 90 % fue enviado a los campos de la muerte y asesinado.**

La presencia en Theresienstadt de importantes escritores, poetas, músicos, artistas plásticos y científicos dejó sus huellas en creaciones literarias, partituras musicales, dibujos y pinturas, que reflejaron la vida cotidiana de los reclusos y sus anhelos de libertad y un futuro mejor. Sus actividades en las “horas libres”, o sea cuando volvían agotados y malolientes de trabajar como basureros, limpiadores de letrinas y cloacas, transportadores de cadáveres y otras ocupaciones no menos viles, merecen el mayor respeto, por cuanto **encontraron el modo de organizar y ofrecer contra viento y marea innumerables recitales, conciertos sinfónicos, de música de cámara** (con algunas obras propias en carácter de estreno mundial), **óperas y oratorios**. Muchas de las obras interpretadas habían sido prohibidas por el nazismo por considerarlas degeneradas e infectas. **Estos conciertos de música clásica y de jazz, representaciones teatrales y de óperas, espectáculos de cabaret y servicios religiosos, sirvieron de alimento espiritual y cultural, a la vez que esparcimiento, para la sufrida población del gueto.** De entre los espectáculos se destaca, la ópera infantil *Brunndibar* de Hans Krása, prisionero en Theresienstadt, que se representó 55 veces y hablaba de la resistencia frente al opresor. **Muchas de estas creaciones desaparecieron con sus víctimas. Otras tantas sobrevivieron el desastre.** Después de la liberación, cuando fueron halladas, **se constituyeron en documento invaluable de la fuerza, capacidad creadora y entereza de sus autores.**



Juego de mesa hecho en Terezin para enseñar a los niños sobre la vida en el gueto.

Sin duda, el legado más precioso de Theresienstadt es la colección de pinturas de niños encontradas en dos valijas al final de la guerra. Son, más allá del valor artístico, **un testimonio del coraje de los pequeños que intuían su destino final y trataron de plasmarlo con un candor que hiera.** Estimulados por sus maestros, siguieron viviendo, pintando, aprendiendo y teniendo esperanza a pesar del constante temor de muerte violenta. **Sin conceptos para expresarlo de otra manera, pintaban en las paredes de los barracones o sobre papeles usados, la proximidad de la muerte y la esperanza de seguir viviendo:** orugas que se transformaban en mariposas dibujadas con cualquier objeto que tuviesen a mano, un trozo de carbón, la hebilla de un cinturón u otra herramienta que pudieran tener al alcance de su mano. ■

TEREZIN

Canción de Silvio Rodríguez

*Una pesadilla blanca
de chimeneas quemando sangre
para hijos de Judea
con rara estrella y rostro de hambre.*

*En invierno y verano es igual
tras alambres no hay estación.
Terezín de los niños jugar
con la muerte común
mientras pintaban el cielo azul,
mientras soñaban con corretear,
mientras creían aún en el mar,
y los llevaban a caminar para no regresar.*

Terezín, pelota rota.

*Sed de tardes ya increíbles
saltaron locas las altas tapias,
y el amor, irreductible,
quedo colgado en alambradas de Terezín.*

Terezín, pelota rota.

Liderazgos Comunitarios

La dirigencia natural de la comunidad judía fue descabezada en los primeros días. El liderazgo de los miles de prisioneros de los guetos fue asumido, en consecuencia, por dos entidades: los Consejos Judíos y los movimientos juveniles.

CONSEJOS JUDÍOS.

Los miembros de los Consejos Judíos (*Judenräte*) eran reclutados a la fuerza y su tarea era mantener organizada la vida dentro de los guetos. **Quien no aceptara el cargo era asesinado en el acto.** Sus desafíos y conductas fueron cambiando con la implementación de la solución final. Al comienzo se trataba de administrar la vida cotidiana, distribuir el alimento, mantener el orden y la condición sanitaria, censaban y alojaban a los que llegaban diariamente. Con el deterioro paulatino, dicha administración fue siendo más y más difícil porque había más gente y menos recursos para administrar. Pero lo que era difícil **se transformó en un dilema ético ante la exigencia de la entrega de la “cuota” de residentes para las deportaciones. No se podía razonar con las órdenes nazis, se las obedecía o se arriesgaba a una muerte inmediata.** Los Consejos Judíos no actuaron de manera homogénea, tuvieron sus diferencias y características propias. Algunos bajo la apariencia de obedecer, **llevaban a cabo actividades clandestinas de resistencia para salvar la mayor cantidad de vidas posible.** Otros creyeron que el acatamiento a las órdenes y el trabajo les garantizaría la supervivencia, como en el gueto de Lodz. Pero para todos, con sus particularidades, el momento dilemático de la entrega de sus hermanos a la deportación y a la muerte fue trágico. El liderazgo asumi-

do por los Consejos fue primero apoyado por los prisioneros de los guetos y luego dolorosamente resistido al advertir que no solo no mejoraban sus condiciones de vida sino que no conseguían proteger a la gente de la barbarie circundante y, con el inicio de la “solución final”, de las deportaciones y la muerte. Sigue siendo hoy un tema controvertido, un debate sobre el lugar del dirigente social, su peso y responsabilidad en situaciones extremas. Al principio el plan del nazismo no era explícito, no se sabía que la muerte era el destino final para todos, fue entonces que la decisión de los dirigentes los sumía en dilemas irresolubles porque de ellos dependía quién seguiría viviendo, ¿cómo tomar semejante decisión? **su única opción era elegir entre dos males: el asesinato indiscriminado o el asesinato selectivo.** Algunos miembros de los Consejos no pudieron resistir la presión y ante la disyuntiva optaron por el suicidio. **Cuando fue claro que la muerte sería igual para todos, terminaron los dilemas de la dirigencia judía; no hacía falta ya tomar ninguna decisión, todos iban a ser asesinados.**

MOVIMIENTOS JUVENILES.

Los grupos juveniles existían como forma de organización antes de la guerra. Pero durante la Shoá asumieron un rol de liderazgo inédito, especialmente ante las críticas que levantaba la conducta de los Consejos Judíos. No preparados para este sitio de responsabilidad, lo asumieron ante la necesidad de encarar muchos aspectos de la vida cotidiana en los guetos. Se escabullían del gueto y salían al mundo “ario”, se contactaban con los otros guetos y con la población de las ciudades así como con los movimientos clandestinos polacos anti nazis a algunos de los cuales conocían por haber compartido espacios políticos previamente. **Eran así portadores de información hacia el interior de los guetos y proveedores de las noticias que luego eran publicadas y distribuidas por los periódicos clandestinos.** Atendieron a cuestiones culturales como el establecimiento de escuelas, círculos de lectura, actividades artísticas (teatro, debates, conferencias, conciertos).

Los Consejos judíos y los movimientos juveniles asumieron como pudieron el liderazgo en estos momentos de desolación. Los Consejos judíos, autoridades instituidas por el ocupante nazi, tenían como función el cumplimiento de las órdenes, mientras que los movimientos juveniles siguieron siendo agrupaciones independientes. **Cuando comenzaron las deportaciones a los campos de exterminio, fueron los primeros que trajeron las noticias e impulsaron la resistencia y la lucha.** Los movimientos juveniles fueron los protagonistas de las rebeliones armadas y posteriormente alimentaron los ejércitos partisanos.

Los Consejos Judíos estaban integrados por personas adultas mientras que los movimientos juveniles estaban constituidos por jóvenes. **Esta misma condición determinó una perspectiva diferente, una visión más arriesgada, vital, de ruptura de las convenciones y no aceptación de lo dado. El ser jóvenes fue un plus que permitió asumir la dura realidad con coraje y determinación.** ■

“LA RESISTENCIA”

Y contarás, en aquél día, a tu hijo
(Éxodo, cap. XIII).

Aquel día, era, el 19 de abril de 1943.

Aquel día, contaron.

Y contaron los que perecieron.

Y contaron los que sobrevivieron.

Y contaron los que lucharon con armas.

Y contaron los que tuvieron miedo.

Y había que estar ahí, para contar lo incontable.

Y lo que contaron, quizá, lo comprendimos.

Héroes, fueron todos, porque supieron resistir.

Héroes, fueron las maestras que enseñaban.

Héroe, el padre que hacía circuncidar su bebé.

"No los iban a llevar como ovejas al matadero".

Estaban seguros.

No los sacarían vivos del Gueto.

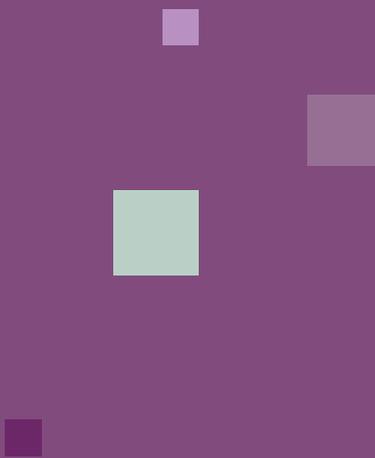
Estaban convencidos.

La juventud judía dio el ejemplo frente al horror.
Sabían que no podrían triunfar.
Sabían que no era inútil.
Sabían más de lo que sabían.
Sabían que podían vivir, sin vida.

Murieron con las manos libres.
Murieron con sus ojos brillantes.
Murieron, pero no desaparecieron.

Están ahora aquí, entre nosotros.
Gracias a ellos estamos y somos.
No pudieron con el Gueto: el Gueto está en
cada uno de nosotros.
Vivirá después, del después, hasta el final de
los tiempos.
Acá estamos.

Roland Drut (2006)



"NO FUIMOS
COMO OVEJAS
AL MATADERO.
MUCHOS SE OPUSIERON
ANTE LA MÁS MÍNIMA
OPORTUNIDAD Y
MILES PERDIERON
SUS VIDAS
EN LA LUCHA".

Faye Schulman



RESISTENCIA ARMADA:

Si la muerte es inevitable y
la victoria imposible,
luchar por morir de pie

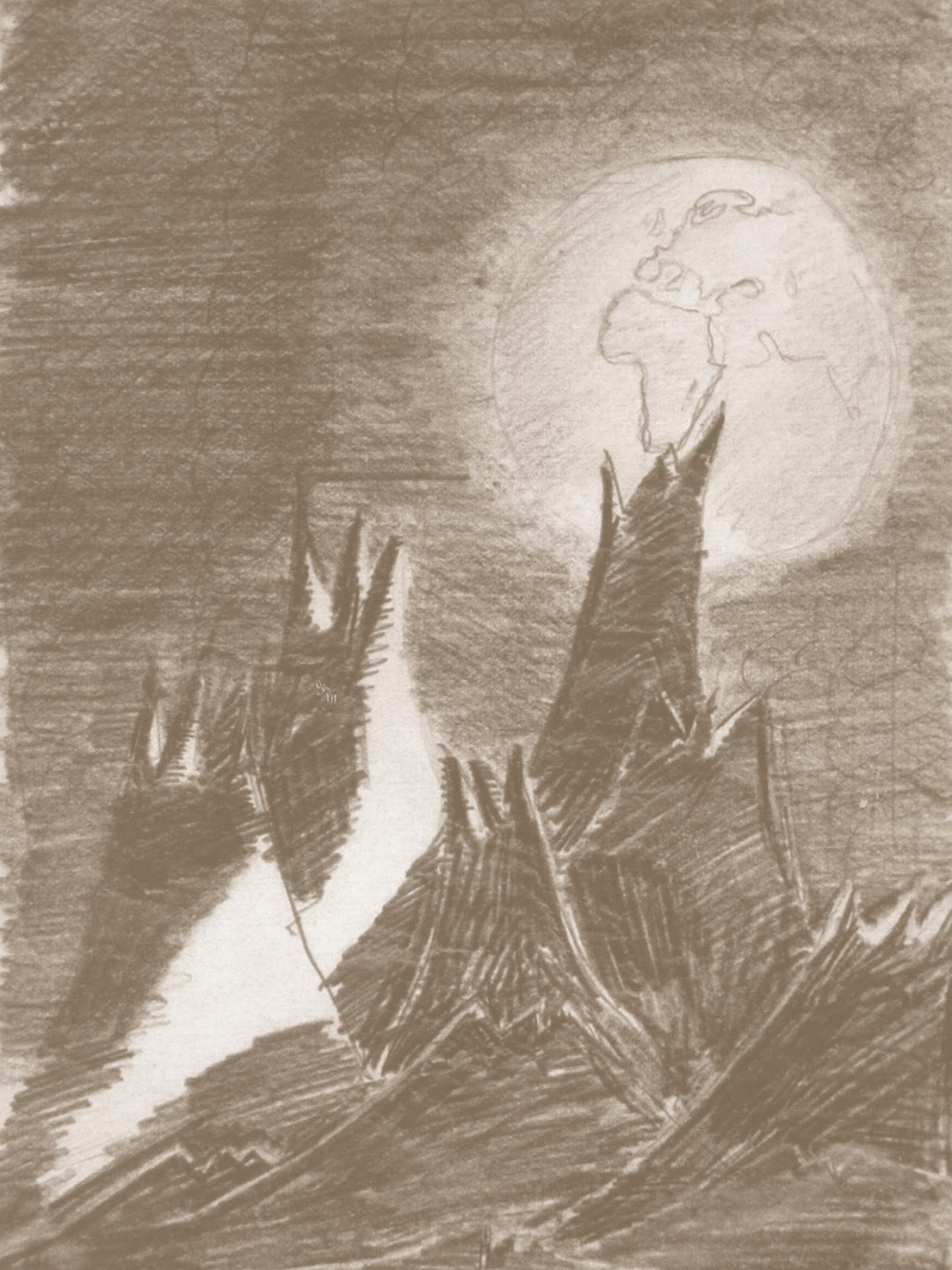
La ocupación nazi en Europa tuvo consecuencias fatales para toda la población civil. En cada lugar se organizaron diferentes grupos de oposición y resistencia bajo las condiciones particulares de cada país. De entre los grupos armados que surgieron, **el de los judíos es un ejemplo sobresaliente de la oposición de civiles desarmados ante el sojuzgamiento del poderío militar nazi.** En los días oscuros de la Shoá, fue una lucha de desahuciados abandonados a su suerte que no frenó la ruta homicida de la solución final: **no pudieron salvar a todo el pueblo judío del designio asesino nazi.** La resistencia armada judía no fue homogénea ni unívoca, adoptó diferentes formas: sea organizada o espontánea, individual o grupal, visible o clandestina, rural o urbana, **enfrentó siempre obstáculos insuperables bajo condiciones de exterminio general y su existencia fue en sí misma heroica.** La magnitud del desastre sufrido por el pueblo judío ha impedido a menudo apreciar las verdaderas dimensiones de una resistencia ejercida aun en ausencia de toda esperanza de salvación. Fue una lucha de los marginados de la vida encerrados en centenares de guetos y campos, que actuaron en zonas hostiles, desvinculados unos de otros, sin adiestramiento ni experiencia, sin armas ni recurso alguno, sin

ayuda de los grupos armados nacionales, alzando sus manos casi desnudas cuando la Alemania Nazi estaba en la cima de su poder militar y las deportaciones y asesinatos eran masivos. Los combatientes, en el contexto del siempre presente terror nazi, sabían que **no tenían oportunidades reales de derrotar a sus opresores, sin embargo decidieron no aceptar pasivamente su destino y defender sus vidas hasta el último minuto. Una resistencia, realizada a sabiendas de que el triunfo era imposible, fue única en la historia de los pueblos. Resistieron por la resistencia misma.**

"LUCHÁBAMOS POR UN MUNDO DE HOMBRES Y SABÍAMOS QUE NUESTRA VICTORIA SERÍA COMBATIR, NO VENCER AL ENEMIGO PORQUE ÉRAMOS UNA ISLA, UNA TUMBA, UN GUETO RODEADO POR LA INDIFERENCIA O EL ODIO, CERCADOS POR EL ENEMIGO Y ADEMÁS DESARMADOS."
MARTIN GRAY

Peter Ginz
"Paisaje Lunar",
lápiz sobre papel,
Terezin 1942.

La mayor parte de la resistencia armada judía, al igual que la del resto de los civiles europeos, se produjo a partir de 1942. **Las masivas deportaciones y el asesinato de la mayoría en manos de los nazis, mostró a las claras que el objetivo era el exterminio total del pueblo judío. Operaron en Francia, Bélgica, Ucrania, Bielorrusia, Lituania y Polonia y participaron en organizaciones generales de la resistencia francesa, italiana, eslovaca, checa, yugoslava, griega y soviética.** La lucha en Europa oriental fue diferente a la lucha en Europa occidental. La primera era el escenario de las matanzas masivas, los guetos y los campos de concentración y exterminio. ■



JÓVENES JUDÍOS:

¡No vayamos como ovejas al matadero!

¡No crean a los que los engañan!

Los que son sacados por las puertas del gueto nunca vuelven.

Todos los caminos del gueto conducen a Ponar y Ponar es la muerte.

El objetivo de Hitler es la destrucción de los judíos de Europa.

Los judíos de Lituania fueron solo los primeros.

¡No vayamos como ovejas al matadero!

Somos débiles, carecemos de protección.

La única respuesta al asesinato es la resistencia.

¡Hermanos! Es mejor morir como luchadores libres que vivir a merced de los asesinos.

¡Resistir! ¡Resistir!

Hasta nuestro último aliento.

Abba Kovner - gueto de Vilna

Proclama combativa emitida el 31 de diciembre de 1941 para estimular la lucha armada de los jóvenes del gueto de Vilna. Posteriormente se tomó de aquí la frase sobre las ovejas y el matadero para describir la supuesta conducta pasiva de los judíos durante la Shoá. Claramente en la proclama no se hablaba de pasividad ni de cobardía sino de incitación a la lucha, y las resistencias emprendidas por el pueblo judío cumplen las últimas palabras de la proclama: resistir, resistir, hasta el último aliento.

Guetos

Cuando comenzaron las deportaciones hacia los campos de exterminio, los jóvenes intentaron impedir las mediante revueltas y enfrentamientos. **Las deportaciones continuaron y lo que comenzó como intento de detenerlas se transformó en la lucha frontal contra el aparato militar nazi.** Las organizaciones debieron resolver difíciles problemas. Conseguir recursos y conexiones para el contrabando de armas, adiestrar combatientes y preparar planes de combate. Una cuestión no menos compleja fue ganarse el apoyo de los líderes de los Consejos Judíos y la población del gueto, que temía las consecuencias de una insurrección. **A pesar de la situación desesperada todavía creían que sobrevivirían. Una rebelión sería castigada con la muerte de todos.** Sin embar-

go la sentencia de muerte estaba escrita y no había vuelta atrás. Ante la evidencia de que las deportaciones eran la antesala del exterminio, la lucha estalló en cientos de guetos, tanto los de ciudades importantes como Varsovia, Chestochowa, Bialystok, Vilna, Bedzin, Sosnowiec, Cracovia, Tarnow, Minsk, Kovno, Riga, como los de pequeños poblados como Starodubsk, Kletsk, Lachwa, Mir o Tuchin. **La liquidación y arrasamiento de los guetos no fue total. Varios miles de judíos siguieron vivos y, cuando pudieron, huyeron de los escombros para unirse a grupos rebeldes en los bosques cercanos.**

Zwi Hirsch Szylis "Una calle del gueto de Lodz", óleo sobre cartón, 1942.



EL GUETO DE VARSOVIA

El levantamiento del gueto de Varsovia es el ejemplo más conocido de la resistencia armada judía, pero hubo muchos otros en ciudades de Polonia, Lituania, Bielorrusia y Ucrania. En los 19 días que iban entre el 19 de abril y el 8 de mayo de 1943, unos **cientos de jóvenes tuvieron en jaque al poderoso ejército alemán que había ingresado confiado en que la liquidación del gueto sería una tarea sencilla.**

Varios meses antes, luego del comienzo de las deportaciones masivas, se había constituido la **“Organización Judía Combatiente” (ZOB)** formada por la mayoría de los partidos y movimientos clandestinos del gueto: sionistas, socialistas -“Bund”- y comunistas y la **“Unión Militar Judía” (ZZW)** integrada por miembros del Betar, Irgún y ex oficiales judíos del ejército polaco.

Pudieron conseguir algunas armas gracias a los vínculos con las organizaciones clandestinas polacas y comenzaron a fabricar bombas incendiarias con elementos caseros. Enviaron delegados hacia otros guetos para impulsar otras rebeliones armadas, apuraron los preparativos para la rebelión e instaron a la población civil a construir búnkers subterráneos donde esconderse y atrincherarse.

Cuando se intentaron reiniciar las deportaciones comenzaron los primeros combates callejeros. **Los nazis fueron sorprendidos en su ingreso por una feroz resistencia que los forzó a retroceder y a planificar mejor las acciones.** El objetivo debió ser pospuesto y hubo que implementar un cambio de estrategia y más armamento y efectivos del considerado previamente. Decididos a liquidar al gueto, los nazis desplegaron un enorme poder de fuego que superaba al de los judíos en más de cien a uno. **A pesar de tan heroicos esfuerzos, fueron vencidos ante la abrumadora fuerza de fuego nazi. La sorpresa ante la aguerrida resisten-**

"NOS
ENCONTRAMOS
UNIDOS POR LA
MISMA BANDERA:
LA RESISTENCIA."

Abrasha Blum,
Varsovia, 1942.
(Yad Vashem)

cia judía despertó una profunda impresión en la Europa ocupada; aunque las condiciones de hambre y aislamiento todavía no eran muy bien conocidas por todos, **la fuerza y voluntad de luchar de estos combatientes prácticamente desarmados, fue vista con estupor y admiración.**

Dos días después de la derrota, con el gueto arrasado por el fuego, **varias decenas de combatientes pudieron escapar** a través de las cloacas, llegando hasta la zona boscosa de Wyszkow donde continuaron con la lucha. Semanas después unos pocos despojos humanos seguían combatiendo sobre los escombros del gueto destruido.

"No puedo callar y no puedo vivir mientras mueren asesinados los vestigios del pueblo judío del que soy representante. Mis compañeros en el gueto de Varsovia cayeron con las armas en las manos, en el último gesto heroico. No pude compartir su destino -morir con ellos, como ellos- pero soy parte de ellos, pertenezco a su tumba colectiva."

Szmul Zygielbojm representante del "Bund", partido socialista judío polaco, 11 de mayo del año 1943, carta enviada al Consejo Nacional Polaco en el Exilio con sede en Londres un día antes de suicidarse como **manifestación contra la indiferencia general frente al trágico destino del judaísmo polaco y de los combatientes del Gueto de Varsovia.**

Israel Gutman

(*"Holocausto y Memoria"*)

“Los adultos y los dirigentes del gueto aún descreen que el destino de los trasladados sea la muerte.

Siguen confiados que una vida mejor los espera en algún campo de trabajo.

Cientos se presentan en el Umschlagplatz ante cada llamado engañados por la promesa de un trozo de pan o un poco de azúcar. Todos los diarios clandestinos que distribuimos con los relatos de quienes han logrado escapar de la muerte son inútiles.

La confianza y la esperanza empañan todo intento racional por comprender la realidad.”

Cartas de Abrasha Blum
(Varsovia, 1942)

“Siento que nos hemos atrevido a hacer cosas importantes y de enorme valor.

LA RESISTENCIA
ARMADA JUDÍA
ES UN HECHO.

La autodefensa y la venganza judía son una realidad. Soy feliz y estoy satisfecho de haber sido uno de los primeros combatientes del gueto. ¿De dónde vendrá la salvación?”

Última carta de Mordejai Anilewicz, comandante del levantamiento del gueto de Varsovia.

“Pensábamos que la fidelidad a los muertos de Treblinka era la lucha, la venganza.

Entonces volví a tomar el camino de la Varsovia “aria” y

si antes ingresábamos trigo, hoy eran revólveres y granadas, fusiles y balas.

Caminé por el agua sucia de las cloacas guiado primero por un polaco, y en pocos viajes aprendí una nueva geografía: conocía la de las calles, de los tranvías y del muro, luego conocí la de los techos y ahora exploraba el mundo sombrío de los canales subterráneos, las encrucijadas sin un punto de referencia, las galerías iguales que se cruzan y que conducen quizás a un camino sin fin, a la locura. Muy pronto las cloacas fueron mis calles, ahí estaba mi nueva libertad. Me encontraba con miembros del Ejército Popular, del Ejército Nacional, más reticentes, y con otros guerrilleros y así conseguía armas.

Es el mediodía del 19 de abril, veo el cielo, el sol, la liviandad del aire y oigo el rumor de los motores.

Vamos a destruir a esas máquinas de la muerte.

Los tanques avanzan, sobrepasan nuestras posiciones y llegan al cruce de la casa donde estoy con mi padre, una botella incendiaria en cada mano. Detrás de los dos carros de asalto la infantería progresa, veo a un soldado doblegado por la prudencia y el miedo, imagino su mirada ansiosa.

Te llegó el turno de estar acorralado, verdugo.

Tiro mis botellas, el fuego, las explosiones que se desencadenan; casi al mismo tiempo los tanques están envueltos en llamas, rodeados de negras humaredas, la infantería huye, alcanzo a ver a un soldado enloquecido que corre por la calzada antes de caer, con las manos en el vientre. Desde los puestos de la calle Zamenhof nuestros combatientes toman a los alemanes de

atrás: corren, siguen escapando, cada vez más.

Salto a la calle, recojo las armas, los cascos.

Arrastro a un soldado al patio y con otro combatiente lo desvestimos. Si algún día tenemos que huir para sobrevivir, para luchar en otra parte, esos uniformes pueden salvarnos la vida. Pasa el día, estoy en paz. Combato, actúo.

Cuando los alemanes pisan las minas puestas por los combatientes en el patio sus cuerpos saltan por el aire. Los que huyen luego vuelven, pegados a las paredes, en fila india, tirando hacia el desván donde estoy yo. Lanzo botellas incendiarias. Hace calor, el ruido, el humo nos envuelven. Subo al techo, me tiendo en el suelo, veo en el patio al director de la fábrica de los cepillos acompañado de oficiales que nos piden que nos rindamos. Tenemos quince minutos para reflexionar. De todas partes los balazos responden.

¿Rendimos? ¿Nosotros, que hemos visto a nuestras madres tiradas a la fosa, nuestros hermanos con la cabeza estallada, nuestros padres fusilados? ¿rendimos? ¿confiar en nuestros verdugos?

Entonces atacan con todo. Desde los jardines Krasinski bombardean el gueto, tiran desde las calles con ametralladoras pesadas, con los Panzerfaust contra los edificios. Me repliego, salto de un techo al otro. En la escalera oigo a un grupo de alemanes que sube, lanzo mi última botella, gritos, alaridos, escape. De golpe, es el calor, el humo espeso que gira, se abate, denso como un tejido caliente que nos ahoga. Entonces comienza el tiempo de las

llamas, los días se entremezclan. Los alemanes incendian el sector de los cepilleros. El asfalto de la calzada se derrite, dos o tres veces las llamas me envuelven, me llevo las manos a los cabellos que chisporrotean, las suelas arden sobre el suelo que quema, los pedazos de vidrio se derriten, las casas llamean, el incendio se propaga de casa en casa.

Entonces comienza el tiempo de los hombres y las mujeres que se tiran por las ventanas, para morir, huir de las llamas, matar a un soldado alemán aplastándolo. Me pongo a correr entre las llamas, entre las paredes que se derrumban, entre los escombros, mientras pasan los aviones de la cruz negra, los mismos que ya había visto en ese lejano septiembre de 1939.

Entonces la gente baja a los bunkers, enterrándose bajo las ruinas. Envuelvo mis pies en trapos para que los zapatos no ardan y se amortigüen mis pasos entre los escombros cuando voy de un búnker a otro en la noche. Los días pasan. Tengo sed, hambre, pero los conductos de agua habían explotado, entonces bebo de los charcos.

Y comienza el tiempo del heroísmo.

Veo a una muchacha rociarse con nafta, prenderse fuego y tirarse sobre un tanque. Veo hombres presentarse a los alemanes con los brazos en alto para precipitarse sobre ellos y arrancarles el arma.

Usamos todas las formas de la guerra.

Escondido entre las ruinas, llamo a los alemanes con su tono gutural y los degollamos en medio de la noche. Algunos nos ponemos sus uniformes y al día siguiente marchamos tranquilamente hacia un grupo que custodia una barrera y abrimos fuego sobre ellos. Volvemos cargados de armas.

El 1º de mayo me encuentro con mis compañeros en uno de los bunkers. La atmósfera es pesada, irrespirable. Decidimos celebrar la fecha atacando a los alemanes en pleno día. Corro de ruina en ruina atravesando cortinas de humo, trepando por los escombros, evitando los puestos alemanes.

El gueto es un campo de piedras grises y se oye el ruido de la paredes negras derrumbándose.

Volví a la calle Mila, al bunker. Ahora el gueto entero arde. Cantamos “Es Brent”.

Con los compañeros que consiguieron huir del bunker, seguimos luchando en la calle. Los alemanes emplean el gas, el fuego, las granadas.

Nadie se rinde.

Unos se suicidan, otros se hacen matar ahí mismo. Faltan municiones. ¿Tengo que morir aquí con los demás o bien combatir en otro lado? Lanzo mis dos últimas granadas sobre una patrulla y llego al bunker. Es asfixiante, hay unos cien combatientes. No quiero morir aquí, quiero el cielo del gueto. Salgo cruzando la calle de un salto y en ese momento los alemanes con decenas de SS en vehículos blindados rodean a Mila 18. Ordenan salir, rendirse. Silencio. Imagino a mis compañeros suicidándose. Me tiendo sobre los escombros escuchando sin comprender las voces de los verdugos, siento el olor acre del gas. Adios Mordejai Anielewicz,

*ADIÓS MIS CAMARADAS,
ADIÓS HOMBRES ENTRE
LOS HOMBRES. ”*

Martin Gray

(“En nombre de todos los míos”)

OTROS GUETOS

En varios guetos de Polonia se crearon organizaciones militares clandestinas con una estructura similar a la del gueto de Varsovia. La “Organización Partisana Unida” (FPO) del gueto de Vilna impulsó una ola de resistencia en los guetos de Europa Oriental. En enero de 1942 emitió el famoso llamamiento de Abba Kovner al combate armado (ver recuadro). En todos los guetos hubo movimientos de resistencia y rebelión, por ejemplo en Bialystok, Bendzin, Cracovia, Tarnow, Kovno y Sosnowiec. **La gesta de los combatientes fue similar en cada uno de ellos, así como las dificultades para conseguir las armas y el aislamiento de toda ayuda posible del exterior.** En los guetos grandes la preparación de la rebelión pudo ser ocultada mejor que en los pequeños.

El destino de los judíos de los guetos, luego de su liquidación, fue diverso. **La gran mayoría pereció en manos de los nazis, sea en el gueto mismo o en los campos de exterminio.**

A partir de junio de 1941 la política nazi respecto de los judíos experimentó un giro radical. La operación Barbarroja, es decir la invasión a la URSS y la guerra allí entablada, cambió los planes previos. La idea de evacuar a los judíos hacia Siberia para que allí encontraran la muerte de manera “natural” y económica no pudo ser implementada debido a la resistencia inesperada de los soviéticos. **La URSS era un frente de batalla, ya no era un camino posible para terminar con los judíos.** Había que encontrar otra forma para que los territorios ocupados en Europa oriental quedaran *Judenrein* (limpios de judíos). **Fue el comienzo de la solución final.**

Recorrido de las mensajeras Frumka Plotnicka y Tosia Altman.

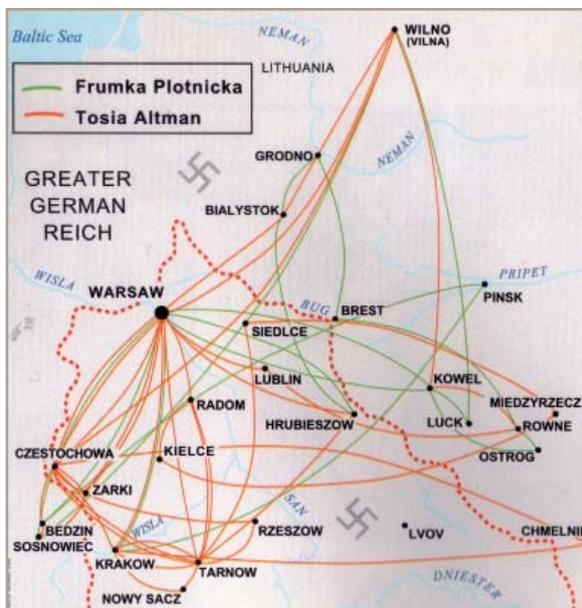
“No estamos dispuestos a entregarnos sin luchar, no claudicaremos.

Dividimos nuestras fuerzas. Algunos compañeros liderados por Mordejai Anielewicz volvieron a la Gobernación General para intentar resistir desde allí. Otros acompañados por Abba Kovner nos quedamos en Vilna para formar un frente unificado. En Vilna seremos los primeros, pero después irán por Varsovia, Bialystok y todo el resto de los guetos. Las embestidas nazis no nos pueden encontrar desprevenidos.

Por las mañanas intento seguir para salvar aunque sea mi orgullo.

Aprovechando mi aspecto ario y los documentos falsos que conseguí, mi vida se desarrolla en la clandestinidad. Voy a recorrer los guetos y ciudades donde haya integrantes de nuestro pueblo para distribuir armas y contarles las atrocidades que los nazis están cometiendo. La gente nos apodó las cashariot, mujeres mensajeras.

Somos un grupo de mujeres que no conocemos límites ni fronteras, recorreremos largos kilómetros sirviendo a nuestro pueblo.



¿Quién puede sospechar de una jovencita rubia con cara de inocente?

Si alguno de nosotros sobrevive, tiene que tener la frente en alto para poder mirar a sus nietos a los ojos y contarles que arriesgó su vida para salvar al pueblo. Pero, por sobre todo, el que sobreviva deberá tener la entereza para poder contarle al mundo lo que pasó, cómo han sometido a nuestro pueblo.

No podemos abandonar el gueto, ¿Qué sería de nuestra comunidad si los jóvenes decidimos dar una respuesta individual a una agresión colectiva contra nuestro pueblo? No podemos dejar a nuestros viejos y chicos a la deriva.”

En cartas de Jaika Grossman (Vilna, 1941-1942)



Combatientes partisanas.

“Mi hermano Mailej vino a verme junto con dos amigos. Los tres estaban tiznados por el humo. Me asusté al verlos.

Habían venido a pedir comida para ellos y su bunker, porque habían perdido todo en el incendio.

Le pregunté “¿Mailej, no tuviste miedo?”. Por toda respuesta se desabrochó la camisa y mostró las cuatro granadas de mano que llevaba encima, diciendo “¿Con esto tengo que temer?”.

También sus compañeros llevaban armas.

Fue la última vez que lo vi.”

*Salomón Rubén Rotenberg
(“Abi vaiter”)*

Con la invasión a la URSS, los pequeños y grandes poblados que hasta ese momento no habían sufrido la ocupación nazi, fueron invadidos por el ejército alemán acompañado por los *Einsatzgruppen*. Estas “fuerzas especiales” tenían como misión acorralar, arrear y matar a los opositores políticos y a todos los judíos. **Los que pudieron sobrevivir tanto a los guetos como a las matanzas masivas, huyeron a los bosques cercanos. Allí se unieron a la lucha de los partisanos, otro gran capítulo de la resistencia armada judía. ■**

Partisanos

Los partisanos fueron grupos armados irregulares de diversas nacionalidades (yugoslavos, italianos, albaneses, soviéticos, checoslovacos, franceses) y variadas ideologías políticas (comunistas y nacionalistas). Su teatro de operaciones estaba ubicado mayormente en los bosques de Europa oriental y participaron también en grupos de las unidades partisanas locales en los países ocupados. Había judíos en la resistencia francesa y belga, en la rebelión eslovaca y en el ejército partisano de Yugoslavia. **El total de los judíos partisanos alcanzó los 30.000 luchadores de los que se estima que sobrevivieron 10 mil.**

“Cuando llegamos al campamento partisano nos encontramos con una escena de Robin Hood:

muchas personas que iban y venían, armadas con rifles, todos ocupados, trabajando.

Jamás habría creído que ésa era la manera en que se vivía en la resistencia.

Me había imaginado que estarían escondidos, en cuevas donde nadie pudiera encontrarlos. Nuestra unidad se llamaba "Consuelo", Nejamá en hebreo. Nos recibieron con una sonrisa y enseguida todos quisieron saber a quién habíamos visto, quiénes eran las últimas personas con quienes habíamos estado en el gueto.”

*Rachel Mutterperl Goldfarb
(USHMM)*



Ubicación de los campamentos de Partisanos en los bosques.



Pastisanos en el bosque de Naliboki, 1944.

Continuando con la lucha emprendida en los guetos, con pocos armamentos y ninguna experiencia, libraron una guerra de guerrillas contra el ejército nazi. Sus principales acciones fueron: sabotear vías férreas, descarrilar trenes, instigar levantamientos en guetos, incursionar en sitios de detención y liberar prisioneros, conseguir armas, recursos de subsistencia y alimentos, traer y llevar información acerca de las acciones nazis y emboscar al enemigo. Solo en Lituania mataron aproximadamente a 3000 soldados alemanes.

Los que podían huir de los guetos y llegar a los bosques eran los más jóvenes. **Los que habían tomado esa decisión antes de la liquidación de los guetos debieron enfrentar el dilema de dejar a sus familias.** Sabían que los que quedaban, los viejos, los niños, los enfermos, no tendrían la oportunidad de sobrevivir al plan homicida nazi y tampoco habrían podido superar las crudas condiciones del bosque, pero igualmente, la decisión de dejarlos a merced fue de las más difíciles que debieron asumir. Muchas familias impulsaban a los jóvenes a que tuvieran la oportunidad de salvarse.

“Los partisanos dificultábamos los movimientos del ejército alemán:

bloqueábamos los caminos con árboles, cortábamos las líneas telefónicas y hacíamos emboscadas, dinamitábamos los caminos y los trenes que iban al frente.

También ayudábamos a los que se escondían en los bosques, a los niños y a los que habían logrado huir.”

*Alisa Nussbaum Derman
(USHMM)*

“Nuestro grupo de la resistencia estaba en el límite del bosque.

Aflojábamos los pernos de algunas de las vías del ferrocarril; entonces el tren descarrilaba, las entregas al frente no podían llegar. Algunas veces volábamos algunos vagones con municiones.

Había que hacerlo sin levantar sospechas para evitar las represalias.”

*Chaim Engel
(USHMM)*

“Debíamos enfrentar la tragedia y el tormento mental, la añoranza y el dolor por el destino de nuestros seres queridos dejados atrás en el gueto, tanto como el tratamiento antisemita de los partisanos no judíos. Éramos enviados a menudo pobremente armados a operaciones desesperadas con poca oportunidad de ser exitosas.”

Alexander Bogen

(“Para que lo sepan las generaciones venideras”)

“Tenía 5 años y quería combatir. El comandante decidió que iba a ser el “guardián de la pluma”. Me dio una pluma grande y me enseñó a soplar sobre ella. Luego de un combate en el que habían matado a soldados alemanes y tomaban sus armas y ropas, mi trabajo era poner la pluma ante sus narices para asegurarnos de que estaban muertos.”

Richard Rozen, Radom.

(“The Hidden Children”)

Los fugitivos esperaban ser admitidos en los grupos partisanos existentes, pero el profundo antisemitismo de sus integrantes no siempre lo hizo posible: cuando aceptaban a un judío, solo lo hacían si tenía un arma o si era capaz de luchar. Algunos fueron maltratados y asesinados, otros ocultaron su identidad para ser aceptados, y otros se integraron al movimiento partisano dentro de la estructura del Ejército Rojo. **La dificultad en ser aceptados determinó la constitución de brigadas partisanas judías independientes que tuvieron enormes dificultades para adquirir armas, alimentos, cobijo y evadir las denuncias y la captura.**

Los bosques del este de Polonia, Lituania y Bielorrusia cubrían extensas áreas de miles de kilómetros cuadrados. Hacia allí se dirigieron los perseguidos para subsistir y luchar contra los nazis. **Llegaban solo con lo puesto y unas pocas posesiones.** En poco tiempo las ropas y los zapatos se iban reduciendo a harapos y era muy difícil reponerlos. Los uniformes alemanes se convirtieron en preciados trofeos: abrigaban y servían de disfraz para futuras misiones. **Casi sin médicos ni recursos sanitarios debían ocuparse de los heridos por su propia cuenta y pedir auxilio en los poblados solo como último recurso ante el riesgo de ser denunciados.** Los heridos, mutilados o enfermos, difícilmente sobrevivían.

No podían levantar casas, debían cavar pozos y cubrirlos con vegetación para disimular su presencia. Durante el crudo invierno construían refugios subterráneos profundos y debían cuidarse de no dejar huellas en la nieve que pudieran denunciarlos. En verano vivían al aire libre en tiendas improvisadas, cubiertas con ramas y follaje. **El riesgo de ser descubiertos era constante, debían cambiar de lugar ante la mínima sospecha y vivir una existencia nómada incierta.** En algunas áreas recibieron ayuda de los pobladores locales, pero debido al antisemitismo reinante y al temor a las represalias, los partisanos judíos casi siempre tuvieron que arreglárselas solos.

Provenían de medios urbanos sin experiencia en la lucha armada ni en la supervivencia ante los desafíos y peligros de la intemperie.

Unidos a grupos partisanos pre-existentes, desarrollaron estrategias inusuales: reparaban armas, confeccionaban y arreglaban ropa, cocinaban para los soldados, brindaban cuidados médicos y ayudaban en las operaciones de la resistencia. **Vivían hambrientos y bajo la constante amenaza de inanición.** Además de la dificultad de conseguir alimentos, cocinar era un problema porque el humo podría delatarlos y los judíos observantes debieron renunciar a las restricciones dietéticas tradicionales. Si bien algunos campesinos amigables les vendían alimentos, en otros casos debían comprarlos en tiendas o granjas o saquear los depósitos de alimentos destinados a los soldados alemanes.



Traslado de una brigada partisana.



Sabotaje.



Vida a la intemperie.

Algunos grupos partisanos judíos independientes eran solo brigadas armadas, otros eran campamentos familiares, y **hubo varios que aunaron las dos misiones, la lucha armada contra los nazis y el de servir de refugio a los judíos desvalidos**, como el campamento de los hermanos Zorin o el de los hermanos Bielski. **En las zonas boscosas operaban más de 30 brigadas de guerrilleros judíos armados.** Algunas unidades tenían unos pocos integrantes mientras que otras alcanzaron más de 1.200 combatientes.

“Cuando descarrilábamos un tren cargado de tanques se podían escuchar los vagones golpeándose uno contra el otro.

La satisfacción que sentíamos era absoluta e inolvidable.”

Baruj Shub

(“Para que lo sepan las generaciones venideras”)

"Éramos muchachos
y muchachas jóvenes
y queríamos pelear
contra los alemanes.
Cuando salimos
del gueto, de golpe,
fue la libertad.
Es cierto que muchos
murieron pero
mientras estábamos
vivos éramos libres.
En nuestra lucha
representábamos a
nuestras familias, a los
compañeros, a todos."

Josef Chermetz
("Para que lo sepan las
generaciones venideras")



Familia Bielski.

LA BRIGADA DE LOS HERMANOS BIELSKI. Asael, Tuvia y Zus Bielski operaron un gran campamento familiar partisano en Bielorrusia. Eran campesinos pobres y con limitada escolaridad, los únicos judíos en su aldea. Sus vecinos bielorrusos no judíos fueron los que les proveyeron las primeras armas con las cuales pudieron emprender la lucha. En el verano de 1942, con más de treinta seguidores, formaron la unidad partisana conocida como el *“Bielski otriad”* (unidad partisana, en ruso). A fines de 1943, luego de varios meses de existencia nómada, se instalaron en el bosque de Naliboki. En esta etapa el campamento ya parecía una aldea. Hacían incursiones armadas y sabotajes y habían levantado talleres cuyos productos les permitían sobrevivir y ser proveedores de los partisanos soviéticos. Su campamento, el más numeroso de todos los grupos judíos, llegó a refugiar a 1.200 hombres, mujeres y niños. La mayoría logró sobrevivir. El film *“Desafío”* de 2010 relata fielmente esta historia.



Sin armas ni comida, sin ayuda ni experiencia previa, en cientos de guetos los cautivos deshauciados combatieron contra el avasallador poderío nazi. Este mapa ubica las rebeliones más importantes.

LA BRIGADA DE LOS HERMANOS ZORIN. Shalom Zorin, escapó a los bosques desde Minsk y se sumó a la brigada partisana comandada por su amigo bielorruso Ganzenko Semyon. Se estableció una sub unidad de partisanos judíos compuesta por los que habían huido del gueto de Minsk y **dieron refugio a grupos familiares sin posibilidades de combate.** A fines de 1943, esta unidad partisana en el bosque de Naliboki **albergaba a 800 personas, entre ellas 150 niños. La mayoría sobrevivió.**

EL TÍO MISHA, Moishe Gildenman, conocido como el tío Misha, organizó y lideró en Volinia **una eficaz unidad partisana que causó muchas pérdidas en filas alemanas y ucranianas.** Después del asesinato de su esposa e hija, formó junto a su hijo una unidad de partisanos. Al principio atacaban granjas ocupadas por alemanes y comisarías ucranianas y más tarde **se incorporaron a una brigada partisana del ejército soviético.**

VITKA KEMPNER escapó del gueto de Vilna y voló un tren de municiones alemán; herida, caminó tres días y tres noches para volver al gueto. Meses más tarde, antes de huir definitivamente hacia el frente soviético, **dinamitó un transformador eléctrico de la ciudad.** Al día siguiente entró en el campo de Keilis y liberó a decenas de prisioneros. Luego, con otros cinco combatientes, incendió una fábrica de trementina en Olkiniki. **Su osadía y coraje le valieron el respeto unánime de los combatientes partisanos.**

"TENGO FOTOS. TENGO PRUEBAS."

Faye Schulman



"Partisano", dibujo en carbonilla de Alexander Bogen, 1944.

ALEXANDER BOGEN. Artista y luchador, ayudó a huir a los residentes del gueto de Vilna hacia los bosques cercanos. Fueron 150 personas a quienes dividió en 5 unidades e instruyó para la lucha. **Con armas primitivas y copias de su mapa del bosque les enseñó cómo pelear contra el enemigo, encontrar comida, leer la brújula, dónde esconderse y dónde y cuándo hablar, toda la información táctica que había que saber para ser un partisano.** Asumió el comando de una de las unidades que incluía a su esposa Rachel y a su suegra. Luego de huir del gueto, las cinco unidades formadas se encontraron a salvo en los bosques donde se unieron a los partisanos no judíos. **Bogen retuvo el mando de su unidad de treinta personas llamada "Venganza", la única brigada judía del grupo.** La unidad tuvo muchos éxitos y fue responsable de misiones como minado de vías férreas y descarrilamiento de trenes, sabotaje de provisiones de armas alemanas y raciones alimentarias que debían ser enviadas al frente de combate, diseminación de información sobre la exterminación masiva y la resistencia en los guetos, pueblos y aldeas cercanas.



FAYE SCHULMAN. Es la única fotógrafa partisana judía conocida. Sus fotos documentaron las incursiones partisanas y sus dos años en los bosques de la frontera ruso-polaca. Durante un ataque a su pueblo hecho por la brigada rusa Molotova, escapó hacia el bosque con ellos. No reveló su condición de judía conociendo el fuerte antisemitismo soviético. Aunque era fotógrafa, en su vida como partisana aprendió a ser enfermera, a manejar armas y a participar en las acciones bélicas. ■

“Cuando tenía la edad de estar haciendo arrumacos con un novio, estaba abrazando un rifle.

Aprendí cómo curar a los heridos. Aprendí incluso a hacer intervenciones quirúrgicas.”

*Faye Schulman
("A partisan's memoir")*

“Me uno al Ejército Popular y veo a los guerrilleros, con sus ropas gruesas, sus gorras, sus cuerpos y sus caras macizas de hombres de la tierra.

Caminamos en fila india todo un día evitando las carreteras, las ciudades, internándonos en la espesura.

A la noche llegamos a los bosques de Janow. Nos detenemos en la oscuridad, acaba de llover y de vez en cuando el viento hace caer las gotas, se oye el murmullo de un arroyo cercano. Uno lanza un grito, muy cerca se oye otro grito igual y luego la luz de una linterna.

Reemprendemos el camino y
de golpe desembocamos en un claro, un inmenso fuego, hombres que cantan, toda una vida que surge bruscamente en medio del bosque.

Me reciben con palmadas amistosas y cantidades de preguntas sobre Varsovia, sobre el gueto.

Yo Mietek, me río, me río y aplaudo, canto.

LUEGO DE MESES,
SIGLOS EN QUE
ME HABÍA
OLVIDADO DE
QUE LA VIDA ES
TAMBIÉN ALEGRÍA,

de haberme olvidado también del silencio de un bosque, del murmullo de las hojas cuando un pájaro se larga a volar, su canto, el ruido del viento. No tengo en la cabeza más que el fragor de los incendios, las explosiones de las granadas, el rumor de las paredes que se derrumban, los gritos, los alaridos de los verdugos y el motor de la excavadora.

TENGO QUE VOLVERME A
ACOSTUMBRAR AL CANTO
DE LOS HOMBRES, A SU SALUD,
A LOS ÁRBOLES HERMANOS
DE LOS BOSQUES. AQUÍ YA NO
ESTOY SOLO, HUYENDO:
TENGO COMPAÑEROS.

Aprendí a treparme a los árboles y a vigilar la carretera. Los camiones alemanes levantan nubes de polvo. Dejamos pasar los convoyes. Cuando divisamos un coche aislado, pego un grito y bajo volando. Atravesamos un tronco de árbol en el camino. El coche llega, la ametralladora se pone roja, los cuerpos caen. Hay que matar a todos, no puede quedar ningún rastro. Barremos con ramas la sangre de la carretera, empujamos el coche o el camión hacia el bosque, tiramos los cuerpos desnudos en las zanjas. Menos de una hora después de una emboscada la carretera retoma su aspecto tranquilo.

Me dan permiso para ir a las ciudades. Me vuelvo a encontrar con el enemigo caminando tranquilamente por las calles, las comandancias con sus coches en la puerta y los centinelas.

Pero yo ya no soy Mietek el acorralado, Mietek el siervo de un campesino. Ahora soy Mietek el guerrillero espionando a los traidores, organizando su castigo.

Ahora soy Mietek el vengador. Tengo solo un mensaje cifrado aprendido de memoria del que no comprendo el sentido, voy de un bosque al otro, de un jefe de grupo a otro. Se cantar como los pájaros, hacerme reconocer por los centinelas: soy el correo. Duermo en los graneros, cuando llega el frío me entierro en el heno bien adentro cubriéndome con el pasto tibio. A veces entro a la casa de los campesinos, me siento en un banco para calentarme, pero rara vez acepto dormir al lado de la estufa, confío en mi prudencia:

quiero vivir y ver la victoria.

Prefiero tener frío. ”

Martin Gray

(“En nombre de todos los míos”)



Campos

Si la resistencia en los guetos era casi imposible, la que surgió en los campos de concentración, trabajo y exterminio, contradecía toda lógica. Los habitantes del gueto tenían una relativa libertad de movimientos dentro de la zona judía cerrada. En cambio, en los campos, el prisionero se hallaba bajo la vigilancia continua de la comandancia, limitados sus movimientos o encuentros con otras personas al ámbito de la barraca o al del lugar de trabajo. A ello se deben sumar varios obstáculos específicos para la organización de cualquier actividad de resistencia. Uno muy grande fue el terror al que estaban sometidos, sin posibilidad de defensa y en manos de los guardias cuya arbitrariedad no tenía límite: cualquiera podía ser sometido a las torturas más salvajes, asesinado debido a la más pequeña transgresión o sin causa alguna, estaban a merced de los guardianes.

Otro factor que frenaba las iniciativas de resistencia era el “principio de responsabilidad colectiva” por el cual cada intento le costaba la vida tanto a los participantes como a otros prisioneros.

El establecimiento de vínculos con los civiles de la zona estaba dificultado porque se les aplicaba la pena de muerte por cualquier ayuda a un prisionero judío.

Los campos estaban férreamente cercados y vigilados, los prisioneros vivían aislados tanto entre ellos como del mundo exterior.

Numerosas torres de vigilancia eran un obstáculo más para las fugas individuales y la fuerte iluminación aseguraba una amplia cobertura visual para el disparo de las ametralladoras.

A ello se debe agregar la falta de armas y utensilios y el estado crónico de desnutrición y enfermedad de los prisioneros que venían de meses o años de carencia y deterioro en los guetos.

A pesar de todas estas dificultades hubo prisioneros que lograron organizar rebeliones y fugas en decenas de campos y llegar a los bosques para incorporarse a la actividad partisana. La revueltas más importantes fueron las de Treblinka, Sobibor y Auschwitz-Birkenau.

TREBLINKA. Unos 600 prisioneros participaron en la rebelión del 2 de agosto de 1943. La mayor parte de ellos cayó en la lucha o fue apresado luego de la fuga. Después de la revuelta el campo de exterminio dejó de funcionar y fue arrasado por los nazis. **Varias decenas de prisioneros lograron huir y algunos continuaron luchando hasta el día de la liberación.**

SOBIBOR. Dos meses después se produjo la revuelta y fuga de este campo de exterminio. La rebelión fue repelida y la mayor parte de los fugados fue alcanzado por los disparos o apresado en las cacerías posteriores. Sin embargo, algunas decenas alcanzaron a unirse a las unidades partisanas.

AUSCHWITZ-BIRKENAU. Miembros de los *Sonderkommando*, los grupos especiales encargados de los cadáveres después de su gaseamiento e incineración, **se rebelaron en octubre de 1944 y dinamitaron uno de los crematorios luego de matar a varios SS. Todos cayeron en el combate.** El material explosivo fue conseguido por cuatro prisioneras judías que trabajaban en una fábrica de municiones encabezadas por Rosa Robota. **Todas fueron atrapadas y ahorcadas en público.**

OTROS CAMPOS. Fueron muchas las rebeliones en los otros campos, tales como las del campo Kruszyna, de Minsk-Masowiecki, de Krychow y el levantamiento en el campo de Lwow-Janovska. **También hubo fugas exitosas** en el gueto de Lublin y los campos de Krasnik, Majdanek y Ostrowiec Swietokrzyski. ■

“Durante la rebelión en Sobibor yo mismo apuñalé y maté a nuestro guardia.

Con cada puñalada, gritaba, “¡Esto es por mi padre! ¡Esto es por mi madre! ¡Esto es por todos los judíos que mataste!”.”

Schlomo Wolf Szapiro
(“Seis millones de veces uno”)

La ciudad de Varsovia se levantó contra los nazis en agosto de 1944. En las filas de los rebeldes lucharon más de mil judíos. Participaron también sobrevivientes de la “Organización Judía Combatiente” del gueto de Varsovia y la “Brigada Judía Internacional”, constituida por prisioneros liberados del campo Gesia, en su mayoría judíos de Grecia. **La lucha fue encarnizada y destruyó casi totalmente la ciudad de Varsovia.**

Resistencia en Europa Occidental

Se constituyeron varios grupos de resistentes judíos. La “*Armée Juive*”, integrada por miembros de movimientos sionistas, actuó en distintas ciudades de Francia. **Se ocuparon de ocultar judíos, de hacerlos llegar a la España neutral y participaron en las sublevaciones de 1944 contra los alemanes en París, Lyon y Toulouse.** “*Solidarité*”, una unidad comunista judía, atacó a personal alemán en París y en Bélgica hizo descarrilar un tren de deportación en abril de 1943. Otro grupo de resistentes atacó e incendió los archivos nazis de los judíos de Bélgica. **Fueron muchos los que se unieron a la resistencia francesa y a los movimientos clandestinos holandeses e italianos.** En Argelia, los jóvenes judíos organizaron grupos de defensa disimulados como centros deportivos; **tuvieron un papel clave en la ayuda a las fuerzas aliadas** que en noviembre de 1942 aterrizaron en el norte de África. ■

Hannah Szenes fue entrenada como paracaidista por el Ejército Británico del mandato de Palestina junto a decenas de otros jóvenes judíos. Esta jovencita poeta, debía lanzarse en paracaídas sobre Yugoslavia para salvar a los judíos de Hungría a punto de ser deportados. **Detenida en la frontera, fue llevada a prisión y torturada. No reveló detalles de su misión por lo cual fue fusilada.**

“Después de huir me uní en noviembre de 1943 a un grupo clandestino. Nos instruían acerca de cómo circular sin ser detectados, qué decir si estábamos en un restaurante y entraba una patrulla, **cómo actuar con naturalidad y a no caer en trampas.**”

Leo Bretholz

(“De esto contaréis a vuestros hijos”)

"NO HACE FALTA
UN TANQUE O
UN AVIÓN PARA
MATAR A UN
VERDUGO NAZI.
ES SUFICIENTE
UN CUCHILLO
DE COCINA."

Simone Weil

Judíos en el ejército Polaco

Se calcula que aproximadamente mil judíos, entre ellos alrededor de 125 oficiales, prestaron servicio en la I División Polaca Tadeusz Kosciuszko.

La división combatió en la sangrienta batalla de Lenino el 12 y 13 de octubre de 1943. En esa batalla se destacaron muchos de los soldados y oficiales judíos. **108 de ellos fueron condecorados con las medallas polacas y soviéticas.** Murieron en el campo de batalla o debido a las heridas sufridas durante la misma, 73 judíos (9 oficiales) y desaparecieron 42 (5 oficiales).

La primera división fué el embrión del Ejército Popular Polaco que luchó junto con el Ejército Rojo y liberó Varsovia, Pomerania y la costa del Báltico. Participó en las operaciones de Berlín y de Leipzig, extendiendo la lucha hasta el Elba.

El Ejército Popular Polaco contó con alrededor de 400.000 soldados de los cuales 38.490 eran oficiales.

Entre ellos se encontraban más de 20.000 soldados y 3.200 oficiales judíos.

Conclusiones

Más de 150.000 judíos polacos participaron activamente en la lucha contra la Alemania nazi en las filas de las Fuerzas Militares Polacas en Polonia en el año 1939. Además hubo muchos miles de judíos en los ejércitos formados posteriormente; lucharon en las fuerzas polacas del ejército de Anders, en Francia, Italia, Africa del Norte, Noruega, Cercano Oriente, y ayudaron en la defensa de Gran Bretaña; también participaron en el desembarco en Normandía y en el de Arnheim. Lucharon codo a codo junto al Ejército Rojo liberando los territorios ocupados por el nazismo y acompañaron a los soviéticos en la conquista de Berlín.

Los judíos polacos lucharon con coraje, valentía y sacrificio contra su enemigo más grande, la Alemania nazi, continuando así con las mejores tradiciones de sus antepasados, los Macabeos.

EL PARTISANO JUDÍO

Shmerke Kaczerginski

*Atravesé los cercos del gueto
y salí afuera,
en mis manos un fusil nuevo
allá en el bosque, la libertad.*

*El fusil, mi compañero,
sale conmigo a combatir,
desde hoy y hasta el fin,
seremos uno, un solo cuerpo.*

ACTUACIÓN Y NÚMEROS DE JUDÍOS EN LOS EJÉRCITOS ALIADOS.

150.000 soldados judíos integraron el ejército polaco que enfrentó a la invasión nazi a Polonia en 1939.

En el Ejército Popular Polaco (A.L.) constituido después de la ocupación nazi, **hubo 20.000 soldados y 3.200 oficiales judíos.**

Varios miles de judíos integraron el ejército de Anders que actuó en Francia, Italia, Africa del Norte, Noruega y Cercano Oriente y colaboró con la defensa de Gran Bretaña y participó en la operación de Normandía y en el desembarco de Arnheim.

País	Soldados	Muertos	Condecorados
EEUU	550.000	10.500	35.352
URSS	500.000	200.000	161.000 (148 Héroes de la URSS)
G. BRETAÑA	120.000	1.500	819
BRIGADA JUDÍA DE PALESTINA	40.000 (voluntarios)	688	--

ESPÉRAME

Konstantin Simonov

*Espérame que volveré.
Solo que la espera será dura.
Espera cuando te invada la pena,
mientras ves caer la lluvia.
Espera cuando los vientos barran la nieve.
Espera en el calor sofocante,
cuando los demás hayan dejado de esperar.
Espera incluso cuando no te lleguen cartas.
Espera incluso cuando los demás
se hayan cansado de esperar.
Espera incluso cuando mi madre y
mis hermanos crean que ya no existo
y cuando los amigos se sienten junto al fuego
para brindar por mi muerte,
espera, no apresures a brindar por mi memoria
tú también.
Espera porque volveré desafiando
todas las muertes.
Y deja que los que no esperan digan
que tuve suerte.
Nunca entenderán que en medio de la muerte
tú me salvaste con tu espera.
Solo tú y yo sabremos cómo sobreviví,
es porque esperaste y los otros no.*

“Viernes 27 de abril de 1945,
**seguimos en combate,
¡A Berlin!**

Camino con mis compañeros, saltamos de pared a pared. Como en el gueto, pero ahora es la victoria, somos nosotros los que marchamos detrás de los tanques, por las calles, con soldados de todas las unidades.

Durante la primera noche por encima de Berlín los incendios iluminan los barrios del centro. Berlin arde.

Avanzo junto al Ejército Rojo, con mongoles, cosacos a caballo y soldados con gorros de piel, yo, escapado del gueto, de los bosques de Polonia, corro detrás de los tanques a lo largo de esta ancha avenida de Unter den Linden. Al final está la puerta de Brandenburgo, imponente y orgullosa, reproducida tantas veces en los carteles que nos gritaban ¡Adelante los de Stanlingrado, la victoria es nuestra!

Llegamos al Parlamento, aparecen los nuestros en la cúspide del edificio agitando la bandera de la victoria sobre los verdugos. Grito con los demás tirando una ráfaga de metralla al aire, “¡Hurra! ¡Hurra!”. Nos ponemos a bailar. Habíamos derribado el muro que habían construido alrededor de nosotros, habíamos franqueado el alambre de púas tendido alrededor de nuestras tumbas, habíamos roto las puertas de los vagones, levantado la espesa capa de arena amarilla que habían echado sobre nosotros

Y AHÍ
ESTAMOS, EN SU
CAPITAL EN RUINAS,
AHÍ, VIVOS!!!

Mi venganza es amarga. Presiento el miedo alrededor de mí, conozco esos ojos bajos que me observan, esas filas de hombres y mujeres que esperan un poco de agua y que de golpe se quedan quietos, se callan cuando yo paso. Yo también hice cola por un poco de agua a orillas del Vístula, yo también vi venir hacia mí a ese desconocido de uniforme que era el poder absoluto y la nueva ley. Viejas de negro, inmóviles, con su recipiente en la mano, hombres inclinados sobre las ruinas, os conozco.

TE CONOZCO
CIUDAD MUERTA
QUE TIENES
HAMBRE, MIEDO,

sé distinguir las víctimas de los verdugos. Primero nos golpearon a nosotros y ustedes los dejaron hacer, después los empujaron adelante como un escudo. Hoy les toca a ustedes. Tenemos los mismos verdugos.”

Martin Gray

(“En nombre de todos los míos”)

PREGUNTAS Y UNA RESPUESTA

¿Para qué sirve a la gente
la hermosa ciencia?

¿Para qué sirve la belleza
de las mujeres?

¿Para qué sirve el mundo
cuando no existe el derecho?

¿Para qué existe el sol
cuando no hay día?

¿Para qué existe D-s?

¿Acaso para castigar?

¿O para que la gente sea mejor?

¿Es que somos meramente

bestias que sufren
para que se pudra adentro
el yugo de la pasión?

¿Para qué sirve la vida,
si es un tormento?

¿Por qué el mundo es
solamente una muralla?

Sí hijo.

Las cosas son como son
para que tú seas un hombre.
¡Y luches!

Hanus Hachenburg
(Bamá, Centro de Recursos Educativos)



■ Apéndice

AGRADECEMOS A QUIENES NOS HAN ACOMPAÑADO COLABORANDO EN EL EJERCICIO DE NUESTRA MISIÓN:

Abel Abkiewicz	David Galante	Salo Pasik
Marta Acosta	Bruno Garbari	Daniel Rafecas
Carlos Altamirano	Clara Gloger	Tamara Rajczyk
Mario Ber	Uki Goñi	María Cecilia Ravera
León Berestovoy	Jacobo Greber	Georgina Rey
Yeni y Esteban Bergner	Enrique Grinberg	Eva Rosenthal
Analía Brodsky	Mariano Guida	Paula Scheinkopf
Elcira Bugarin	Yosi Goldstein	Malke Schmiedeberg
Moisés Borowicz	Avi Gonen	Corina Schwartzapel
María Eva Bustos	Jacobo Greber	Mario Sinay
Matilde Campilongo	Gabriel Groszman	Dobe Starkstein
Silvia Cao	Daniel Grucki	Ezequiel Szapu
Mariana Carballal	Agnieszka Herbich	Alberto Tiferes
Claudia Carbonell	Alberto Ini	Alejandra Tolcachier
Eduardo Chernitzky	Mauricio Kogan	Ruth Tujschinaider
Robert Cox	Bernardo Kononovich	Lucas Trajtengartz
Taube Cymroth	Verónica Kovacic	Eugenia Unger
Gastón Del Río	Esteban Kraizer	Rita Vinocur
Mariette Diamant	Edyta Kwiatkowska-Farys	Marcelo Wajcer
Magali Druscovich	Magalí Latham	Pablo Wainberg
Silvia Efron	Mónica Levin	Gabriela Wilensky
Eva Eisenstaedt	Horacio Liberman	Florencia Yadid
Jorge Eksztain	Margarita Liendro	Avner Yonai
Norberto Ender	Débora Markel	Berta Zeitune
Micaela Epelbaum	Victoria Merdinger	Marta Zeitune
Néstor Evangelista	Lucila Mizrahi	Mois Zeitune
Ariadna Faerstein	Valeria Nahmías	Julia Zenko
Marcelo Feiguin	Batia Nemirovsky	Guillermo Zimmerman
Margarita Fogel Mintz	Judith Nowominski	Héctor Zimmerman
Claudia Frey-Krummacher	Micheline Papiernik	

Agradecemos a JABAD RECOLETA, al Coro Ale Briday, al FLORIDA DAY SCHOOL,
y a los alumnos de los colegios INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN e
INMACULADA CONCEPCION DE MARIA



PROYECTO APRENDIZ

La memoria de la Shoá en el relato oral

El Proyecto Aprendiz es una cadena viva de relatos orales, encarnados en personas que tuvieron contacto directo y personal con sobrevivientes de la Shoá y que recibieron de ellos el legado de contar su historia. Es una travesía conjunta entre un joven (el Aprendiz) y un sobreviviente (el Maestro). Un camino en el que el Maestro transmite lo que sabe, lo que recuerda, quién ha sido y quién es y el Aprendiz se compromete a incorporar el relato y su esencia y transmitirlo en forma oral durante varias décadas más.

Desde su creación, en el año 2009, participaron y se involucraron en el Proyecto:

MAESTROS (sobrevivientes)

Aarón Balbaryski
Yeny Bergner
Ella Bernath
Tauba Cymroth
Moisés Borowicz
Estelle Braverman
Irene Dab
Alberto Danon
Mariette Diamant
Samuel Dizenhaus
Hanka Dziubas
Leopoldo Dziubek
Marion Eppinger
Stella Feiguin

Salomón Feldberg
Motek Finster
Monique Frydman
Jack Fuchs
David Galante
Pablo Galdi (Z"l)
Sara Gelbard
Ettie Gorembuh
Nusia Gotlib
León Grzmot
Catalina Hantos
Régine Helicovic
Jasia Holcman
Judith Horvat

Tomás Kertesz
Myriam Kesler
Jean Kirshenbaum
Gina Ladanyi
Dora Machabanski (Z"l)
Raia Mazur
Lea Novera
Sala Offen
Noelly Ordinanc
Micheline Papiernik
Julio Pitluk
Eva Rosenthal
Nicolás Rosenthal
Marek Rowenstein (Z"l)

Elsa Rozin
Sara Rus
Silvia Sahovaler
Eva Siraly
Mira Stupnik
Clara Suchecki
Gabriel Szasz
Eugenia Unger
Ana Waldman
José Weiss
Francisco Wichter



“Todo aquel que oye a un testigo se convierte en testigo”

Elie Wiesel

APRENDICES (Jóvenes)

Marianela Aprosof
Natalia Berensztein
Dana Bielski
Laura Cohen
Eric Danan
Natalia Daniel
Gabriela Dragún
Maia Edelstein
Jessica Endelman
Javier Faiwusiewiez
Yiyu Falestchi
Paola Fállico
Tamara Flechtman
Maia Ganon
Katia Glasman

Hugh Harkin
Sheila Idesis
Matías Jablonsky
Alessandra Jafif
Angie Justo
Ilán Kazez
Melanie Koblink
Valeria Kraves
Ariana Kvitko
Casandra Lefcovich
Orly Lev
Julieta Liberson
Ron Litvak
Ailén McGrath
Maivé McGrath

Rodrigo Menendez
Josefina Minatta
Ana Mizrahi
Lucila Mizrahi
Tomás Mojo
Meital Mostyszczzer
Paula Moyano
Nadia Namoiquin
Pamela Peker
David Pischik
Julián Podolsky
Brian Ritter
Daiana Salomón
Rocío Sanchez
Gabriela Scheyer

Jonas Schuvacs
Matías Schwartz
Melanie Shaferstein
Fabián Solowieczyk
José Supera
Daniela Sol Steinman
Tali Szpigiel
Pablo Teler
Ana Trentín
Flor Tuchin
Facundo Vergniaud
Michelle Wejman
Ana Wright
Carolina Zincosky





FUENTES

Bibliografía consultada y de referencia

- AUTORES VARIOS:** “*Exilio a la vida*”. Dirección de Cultura/Unión Israelita de Caracas, 2006.
- AUTORES VARIOS:** “*Aquí no vuelan las mariposas*”. Poemas y dibujos infantiles. Terezin 1942 - 1944. Colección Raíces, Editorial Milá, 1988.
- BANKIER, David (comp):** “*El Holocausto. Perpetradores, víctimas, testigos*”. Fundación Memoria del Holocausto, Argentina, 2004.
- BAUMAN, Janina:** “Más allá de estos muros”. Editorial Kailas, 2006.
- BERENBAUM Michael:** “*El mundo lo debe saber*”. Editorial Diana, 2000.
- BRUCHFELD Stéphane, LEVINE Paul:** “*De esto contaréis a vuestros hijos*”. Proyecto Historia Viva. Estocolmo, 1998.
- CRÓNICA DEL HOLOCAUSTO.** Editorial El Ateneo, 2002.
- EINSENSTAEDT Eva:** “*Sobrevivir dos veces*”. Editorial Milá, 2007.
- FUNDACIÓN MEMORIA DEL HOLOCAUSTO:** “*Nuestra Memoria*” - Publicaciones varias.
- FRANKL, Viktor:** “*El hombre en busca de sentido*”. Ediciones Herder, 2004.
- GILBERT, Martin:** “*The boys. The story of 732 young concentration camp survivors*”. Henry Holt and Company, 1997.
- GRAY, Martin:** “*En nombre de todos los míos*”. Emecé, Buenos Aires, 1971.
- GUTMAN, Israel:** “*Holocausto y Memoria*”. Centro Zalman Shazar de Historia Judía, Yad Vashem, Jerusalem, 2003.
- HILBERG, Raoul:** “*Perpetrators, victims and bystanders. The Jewish Catastrophe 1933-1945*”. Ed. Harper Perennial, NY, 1993.
- HOLLIDAY, Laurel:** “*Children in the Holocaust and World War II. Their secret diaries*”. Pocket Books, 1995.
- IZRAILIT, Daniel:** “*La profecía del criminal*”. Ediciones Lumiere, 2008.
- KERTESZ, Imre:** “*Sin destino*”. Plaza & Janés, 1996.
- KNIAZEW de STUPNIK, Mira:** “*¿Quo vadis mundo?!*”. Ed. Generaciones de la Shoá, 2006.
- KOGAN Mauricio, Croci Paula:** “*Les a humanidad, el nazismo en el cine*”. Ediciones La Crujía, 2003.
- LEVI, Primo:** “*Trilogía de Auschwitz*”. Si esto es un hombre, La Tregua, Los hundidos y los salvados, El Aleph Editores, 2005.
- MAIDANA, Mirta:** “*El teatro como resistencia en los campos de concentración nazis*”. Nuestra Memoria No. 33.
- ROTENBERG, Salomón Rubén:** “*Abi vaite*”. Dunken, 2003.
- SCHETTINI, Adriana:** “*... Y elegirás la vida*”. Aguilar, 2005.
- SCHULMAN, Faye:** “*A partisan’s memoir*”. Second Story Press, Canadá, 2007.
- TATELBAUM, Itzhak B.:** “*A través de nuestros ojos*”. Los niños testimonian el Holocausto, Yad Vashem, 2008.
- TOKER, Eliahu y RUDY:** “*Odiar es pertenecer*”. Grupo Editorial Norma, 2003.
- TOKER, Eliahu, WEINSTEIN Ana:** “*Seis millones de veces uno*”. 1999.
- UNITED STATES HOLOCAUST MEMORIAL MUSEUM:** “*Enciclopedia del Holocausto*”.
- WANG, Diana:** “*Los niños escondidos. Del Holocausto a Buenos Aires*”. Editorial Marea, 2004.
- YAD VASHEM:** “*El Holocausto en documentos*”. Jerusalem, 1996.
- YAD VASHEM:** “*Para que lo sepan las generaciones venideras. La recordación del Holocausto en Yad Vashem*”. Jerusalem, 2008.

Páginas web

BAMA <http://www.bama.org.ar>

YAD VASHEM <http://www.yadvashem.org>

UNITED STATES HOLOCAUST MEMORIAL MUSEUM <http://www.ushmm.org>

MEMORIAL DE LA SHOAH <http://www.memorialdelashoah.org>

THE HOLOCAUST HISTORY PROJECT <http://www.holocaust-history.org>

GENERACIONES DE LA SHOÁ <http://www.generaciones-shoa.org.ar>

FORO SEGUNDA GUERRA MUNDIAL <http://www.forosegundaguerra.com>

Ilustraciones

FOTOS E ILUSTRACIONES: “*Para que lo sepan las generaciones venideras*”- Yad Vashem, 2008.

Ilustración página 59: “*Gurs 1939-1945. Un campo de arresto en la región de Béarn (Francia)*”. Editorial Atlántica, Julio 2005.

Fotos página 93: “*A partisan’s memoir*”. Second Story Press, Canadá, 2007.



FILMOGRAFÍA

Películas recomendadas

1966 - *¿Arde París?* Dirección: René Clement.

1978 - *Holocausto*. Dirección: Martín Chomsky. Para Televisión.

1980 - *Orquesta de mujeres en Auschwitz*.

Dirección: Daniel Mann.

1981 - *Los unos y los otros*. Dirección: Rainer Claude Lelouch.

1981 - *Fuga a la victoria*. Dirección: John Huston.

1987 - *Escape de Sobibor*. Dirección: Jack Gold.

1989 - *Korzak*. Dirección: Andrzej Wajda.

1998 - *El tren de la vida*. Dirección: Radu Mihaileanu.

2000 - *En brazos de extraños*. Dirección: Mark Jonathan Harris.

2001 - *Sobibor, 14 de octubre, 16 hs*. Dirección: Claude Lanzmann.

2001 - *Insurrección*. Dirección: Jon Avnet.

2007 - *Los falsificadores*. Dirección: Stefan Ruzowitzky.

2008 - *Desafío*. Dirección: Edward Zwick.

2009 - *El valiente corazón de Irena Sendler*.

Dirección: John Kent Harrison.

2010 - *El diario de Anna Frank*. Dirección: David Mamet.

2010 - *La Redada*. Dirección: Rose Bosch.

2010 - *Protector*. Dirección: Marek Najbrt.



SHERIT HAPLEITÁ

Asociación Israelita
de Sobrevivientes
de la Persecución
Nazi en la Argentina



Generaciones
de la Shoá
en Argentina

PASO 422, 2º piso (C1031ABJ) - Ciudad Autónoma De Buenos Aires - Argentina

Tel./Fax: (541) 4963 8701

info@generaciones-shoa.org.ar | sherithapleita@fibertel.com.ar

www.generaciones-shoa.org.ar

